

1.

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA RESPONDER AL COVID-19 EN LA CIUDAD INFORMAL?

2020

Editores:
Felipe Vera, Veronica Adler,
Maria Camila Uribe



LOTS OF ARCHITECTURE
– publishers

DIRECTORA EDITORIAL
Florencia Rodríguez

CEO
Pablo Gerson

EDITORA EN JEFE
Isabella Moretti

EDICIÓN
Santiago Bogani, Renée Carmichael,
Magdalena Tagliabue, Lisa Naudin

DISEÑO GRÁFICO
Santiago Passero, Ignacio Espert

CORRECCIÓN DE TEXTOS
Juan José Lanusse

Todas las imágenes y textos contenidos
en esta publicación fueron compendiados
y cedidos por el Banco Interamericano de
Desarrollo (BID).

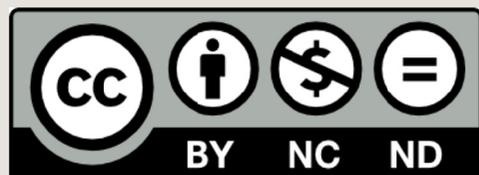
Lots of Architecture –publishers no se hace
responsable de las opiniones, datos y uso de
referencia expuesta por los autores.

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObras-Derivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



¿Qué podemos hacer para responder al COVID-19 en la ciudad informal?

IDB-CB-00303

ABSTRACTO

Los habitantes de los asentamientos informales enfrentan amenazas de salud generadas por el COVID-19 similares a las del resto de la sociedad, pero las vulnerabilidades sistémicas que presentan los ponen en una situación de mayor riesgo frente a la emergencia sanitaria y sus impactos. Es por ello que es necesario pensar en un abordaje multidisciplinario, multisectorial y multinivel para la atención de las problemáticas en los barrios populares. Este documento expone medidas y recomendaciones que se pueden utilizar para intervenir efectivamente en gestionar la emergencia y la recuperación de estas zonas de las ciudades.

AUTORES

Felipe Vera
Verónica Adler
Paloma Acevedo
Francisca Rojas
María Camila Uribe
María Camila Quintero
Claudia Huerta
Sebastián Lew
Martin Soulier
Melina Nacke
Valentina Simonez

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Sol Rodriguez
Guadalupe Rojo
Milagros Barchi
Programa de Ciudades -
CIPPEC

EDITORES

Felipe Vera
Verónica Adler
María Camila Uribe

PALABRAS CLAVES

Mejoramiento de Barrios Marginales
Coronavirus
Pandemia
Ciudad Informal
Espacio Público

JEL CODES

O12 Microeconomic Analyses of Economic Development
O21 Planning Models • Planning Policy
O35 Social Innovation
O54 Latin America • Caribbean
R14 Land Use Patterns
R21 Housing Demand
R31 Housing Supply and Markets

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) caracterizó a la enfermedad COVID-19, causada por el virus que afecta las vías respiratorias, novel-Coronavirus o nCoV-2019, como una pandemia. En América Latina y el Caribe se han reportado ya miles de casos confirmados, en casi todos los países de la región, y un número creciente de fallecidos. Se espera que el número de casos, muertes y países afectados siga aumentando. La enfermedad del COVID-19 puede propagarse de persona a persona por secreciones respiratorias de manera directa o indirecta, cuando estas secreciones caen en alguna superficie y otra persona la toca y luego se lleva la mano a los ojos, nariz o boca¹. Además, los primeros estudios apuntan a que el virus puede vivir varios días, dependiendo de la superficie². Por ello, las medidas de higiene, distanciamiento social y aislamiento son aspectos esenciales de la respuesta de salud pública para detener la propagación de la pandemia. Llevar a cabo dichas medidas está resultando un reto para toda la población a nivel mundial,

pero es especialmente difícil para un gran porcentaje de la población vulnerable que vive en asentamientos informales. Las condiciones de hacinamiento son propicias para la transmisión de enfermedades, y especialmente existe prevalencia de enfermedades³ respiratorias (como asma) entre la población de dichos asentamientos⁴.

En el mundo, son 863 millones de personas de países en vías de desarrollo viven en asentamientos informales⁵, con imposibilidad de aislarse debido a los grandes niveles de hacinamiento en sus hogares, no se pueden lavar las manos frecuentemente porque no tienen agua segura, no logran hacer gestión adecuada de los residuos porque en sus barrios no disponen de soluciones de saneamiento y tienen que elegir entre el aislamiento social o pasar hambre, ya que viven con lo que ganan en el día. Dentro de estos barrios, además muchas veces se encuentran sobrerrepresentadas poblaciones vulnerables como migrantes, mujeres, personas con discapacidad,

pueblos indígenas, afrodescendientes y miembros de la comunidad LGTBQ+. Los modelos epidemiológicos predicen que los impactos del COVID-19 van a ser especialmente altos en la ciudad informal⁶ y tendrán repercusiones importantes en los ingresos, que afectarán particularmente a los grupos más pobres, que dependen de sus actividades laborales del día a día, en gran parte informales, para sustentar su consumo. Además, los modelos epidemiológicos también prevén una menor efectividad de las medidas de contención tradicionales en estos asentamientos⁷, por lo que los gestores de política pública deben pensar en mecanismos alternativos y respuestas diferenciadas para estas áreas.

1. Organización Mundial de la Salud (OMS) - 2. Según la publicación científica Lancet. - 3. Véase los siguientes estudios: (i) Webb P.M., Knight T., Greaves S., Wilson A., Newell D.G., Elder J. y Forman D. "Relation between infection with Helicobacter pylori and living conditions in childhood: evidence from person to person transmission early in life", British Medical Journal, vol. 38. (1994); (ii) Fonseca W., Kirkwood B.R., Victora C.G., Fuchs S.R., Flores J.A. y Misago C., "Risk factors for childhood pneumonia among the urban poor in Fortaleza, Brasil: a case-control study". Bulletin World Health Organization, 74, (1996), 199-208. (iii) Murtagh P., Cerqueiro C., Halac A., Avila M., Salomon H., Weissenbacher M., Acute lower respiratory infection in Argentinian children: a 40 month clinical and epidemiological study Pediatric Pulmonology, 16, (1993) 1-8. - 4. Sobre evidencia de prevalencia de enfermedades respiratorias véase: (i) Benicio, D'A M.H., Ferreira, M.U., Cardoso, M.R., Konno, S.C., Monteiro, C.A., "Wheezing conditions in early childhood: Prevalence and risk factors in San Paulo, Brazil", Bulletin of the World Health Organization, 82, (2004) 51-522; (ii) Unger A y Riley LW, "Slum Health: From Understanding to Action", PLoS Med 4 (2007); (iii) Matte, T., y Jacobs, D., "Housing and health: Current issues and implications for research and progress. Journal of the Urban Health", Bulletin New York Academy of Medicine, 77 (2000), 7-25. - 5. De acuerdo a un documento de la CAF, un tercio de la población en países en desarrollo vive en asentamientos informales, que pasó de 650 millones en 1990 a 863 millones en 2012 (Alves 2018). Para América Latina se trata de un 21.1 % de la población urbana, según informa UN-Habitat en 2014 (Open Data from UN Habitat Global Urban Observatory). Asimismo, la nota técnica 604 del BID reporta que el 60 % de los pobres de la región vive en asentamientos (Brakarz y Jaitman 2013). - 6. Chen et al, "Effect of modelling slum populations on influenza spread in Delhi", BMJO (2016). - 7. Adiga et. al "Disparities in spread and control of influenza in slums of Delhi: findings from an agent-based modelling study", BMJO (2017).

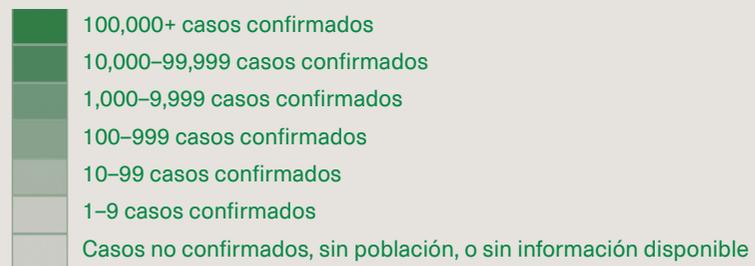
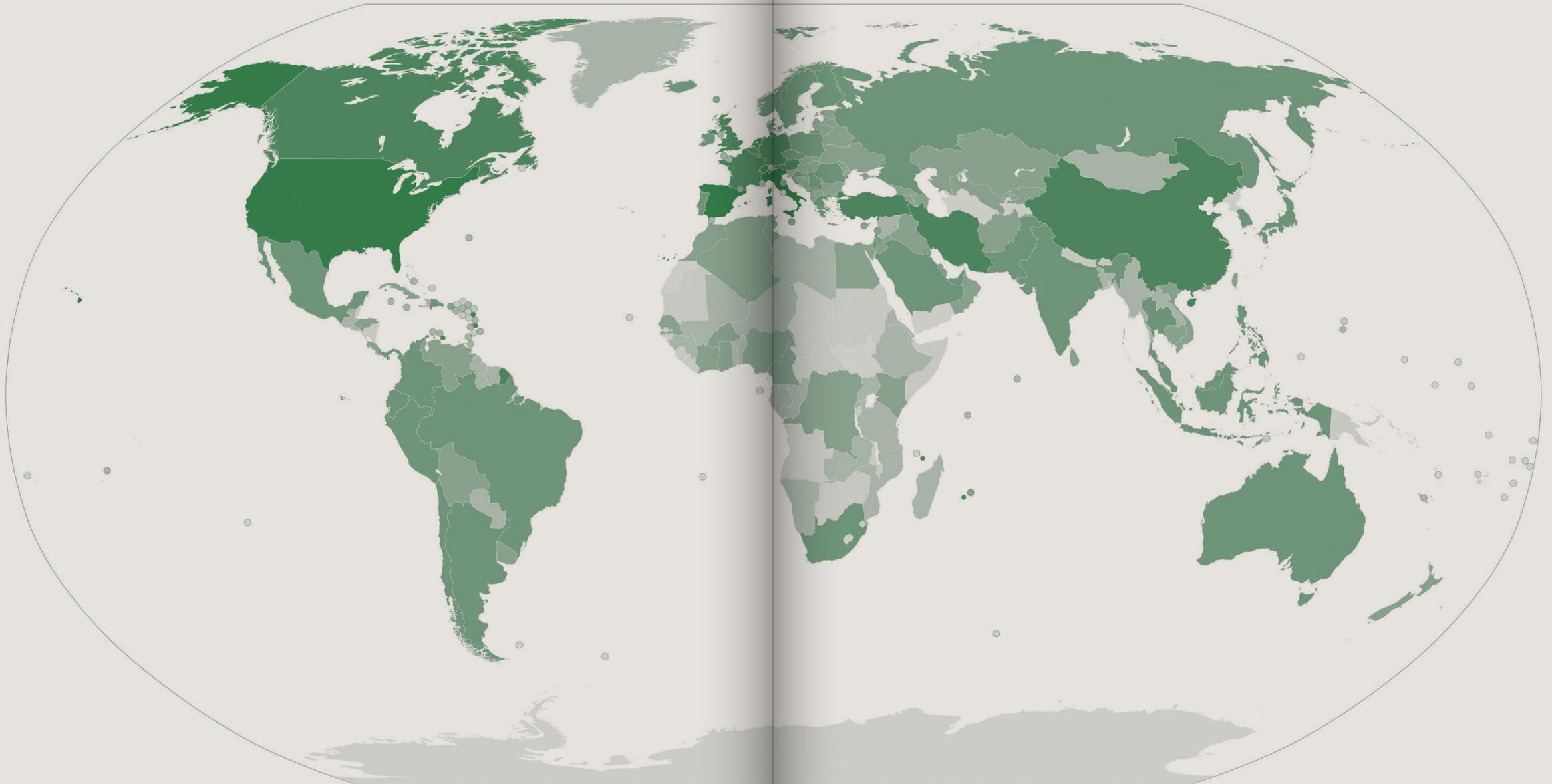


Figura 1. Mapa de dispersión COVID-19 per cápita a la fecha del 2 de abril 2020. Debido a la rápida evolución de la situación, la representación de la cartografía corresponde a los datos del día de hoy y puede no incluir los casos más recientes. Visitar los reportes de la Organización Mundial de Salud (OMS) para información actualizada sobre el estado de la situación. Fuente: Johns Hopkins University CSSE, The Centers for Disease Control and Prevention, New York Times, CNBC

ÁREAS DE ALCANCE DE LA POLÍTICA PÚBLICA EN LOS BARRIOS POPULARES AFECTADOS POR EL COVID-19

Los habitantes de los asentamientos informales enfrentan amenazas de salud generadas por el COVID-19 similares a las del resto de la sociedad, pero las vulnerabilidades sistémicas que presentan los ponen en una situación de mayor riesgo frente a la emergencia sanitaria y sus impactos. Entre estas se destacan las siguientes:

- Condiciones de vivienda deficientes y superpobladas.
- Acceso inadecuado al agua, saneamiento y otros servicios básicos.
- Oportunidades de empleo limitadas y alta dependencia de la economía informal.
- Acceso inadecuado a alimentos asequibles y nutritivos.
- Acceso limitado o nulo a las tecnologías de información y comunicación.
- Ocupación de áreas propensas a desastres naturales.
- Capacidades limitadas para hacer frente y adaptarse a crisis y eventos extremos.

Es por ello que es necesario pensar en un abordaje multidisciplinario, multisectorial y multinivel para la atención de las problemáticas en los barrios populares. El abordaje del COVID-19 en asentamientos informales debe involucrar necesariamente diferentes áreas de política pública:

1. □

Salud: mediante acciones de política pública que atiendan los contagios y la logística de atención y aislamientos. Esta área también tiene responsabilidad en la atención de problemas de salud asociados al encierro, con especial foco en los tratamientos de enfermedades crónicas, embarazos y en el cuidado de la salud psicoemocional.

2. □

Vivienda: asegurando el acceso a una vivienda digna que permita resguardarse durante el aislamiento y proteger a la población más vulnerable. Esta área también es responsable de atender las situaciones de alquiler y de posible desalojo frente al impacto económico que el aislamiento social puede generar.

3. □

Servicios básicos: garantizando el acceso a servicios básicos de agua, saneamiento, y electricidad, indispensables en contextos de emergencia económica como el que plantea el COVID-19, para el control de la pandemia.

4. □

Infraestructura urbana: mediante la facilitación de instalaciones que permitan mejorar las condiciones de habitabilidad en los barrios, el espacio público y la circulación.

5. □

Desarrollo Social: a partir de la provisión de información sobre el seguimiento de los protocolos y el monitoreo para su cumplimiento. En este punto servirá el apoyo de los líderes barriales, adaptar el lenguaje y aplicar técnicas de economía del comportamiento, que pueden ser clave para que los protocolos se cumplan.

6. □

Seguridad social: mediante la implementación de un sistema de protección que atienda cuestiones clave durante el aislamiento, como la violencia, el consumo problemático y la salud mental.

7. □

Trabajo: estableciendo estrategias de financiamiento de alimentos y servicios básicos durante la emergencia, así como a partir de medidas de reactivación económica con especial foco en la vulnerabilidad de la población que habita los barrios populares.

8. □

Economía: a partir de otorgar facilidades para sectores como el comercio o la construcción, para que disminuyan la interacción con el resto de la ciudad y apoyen a los pequeños emprendedores del barrio.

9. □

Educación: asegurando la continuidad educativa de las niñas, niños y adolescentes que habitan los barrios populares con materiales de estudios y clases digitalizadas. Esta área también es responsable de diseñar e implementar capacitaciones y formación específica para la recuperación luego de la emergencia.

Las medidas frente al COVID-19 deben orientarse principalmente a construir y fortalecer las capacidades de las comunidades y poblaciones vulnerables para dar respuesta a la emergencia y recuperación, involucrándolas en los procesos de toma de decisión. La participación y el involucramiento de la ciudadanía es esencial en contextos de emergencia, ya que legitiman las políticas y las hacen más efectivas. A continuación, se presentan ejes de acción y medidas concretas para actuar, separando la respuesta en dos etapas: emergencia y recuperación.

En primera instancia, el objetivo es la gestión de la emergencia para controlar el contagio permitiendo que los costos en términos de calidad de vida de las personas que residen en la ciudad informal sean los menores posibles. Y posteriormente la recuperación, donde muchas personas tendrán situaciones de vulnerabilidad económica producto del aislamiento y los costos sociales por pérdidas de familiares.

EJES DE ACCIÓN Y MEDIDAS CLAVE PARA LA EMERGENCIA



Argentina. Vista aérea de Barrio 31, Buenos Aires, Argentina. Los impactos del COVID-19 van a ser especialmente altos en la ciudad informal, debido a la dificultad de acceder a infraestructuras seguras, servicios de salud, información que instale pautas de comportamiento, actividades de sustento económico, entre otros. **Crédito:** Cristóbal Palma

El abordaje de los impactos inmediatos del COVID-19 en los barrios populares busca atender las cuestiones más urgentes relacionadas a difusión de información clave, la protección del sector poblacional más vulnerable a la pandemia, el control del cumplimiento efectivo del aislamiento social, obligatorio y preventivo y la provisión de herramientas de comunicación y conexión digital para el efectivo

cumplimiento de las medidas de protección.

A continuación, se presenta una serie de medidas que resultan clave para atender el impacto del COVID-19 en los sectores urbanos más vulnerables, que habitan los barrios populares. Las medidas se organizan en ejes estratégicos para que la emergencia sanitaria pueda atenderse y controlarse de manera efectiva.

DIFUNDIR

En muchos barrios informales, la información clara y validada sobre las medidas de prevención y los servicios que el Estado está poniendo a disposición para responder a la emergencia no llegan de manera fluida. Es por esto que es importante desarrollar medidas rápidas que permitan informar a la población sobre cómo actuar para promover patrones de comportamiento que eviten la propagación del virus.



Figura 2. La producción de señalética para el espacio público puede contribuir a reforzar pautas de comportamiento. A su vez, debe acompañarse de la comunicación e información por parte de líderes comunitarios que ayuden a transmitir los protocolos de prevención y detección temprana. Crédito: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Medida 1.

Capacitar y trabajar en conjunto con líderes comunitarios

Los líderes comunitarios son voces creíbles para los residentes de los barrios, por lo que pueden ser canales de comunicación rápida y eficaz de protocolos sanitarios de prevención y detección temprana, así como para articular asistencia social de emergencia (violencia, primera infancia, consumo) y necesidades de apoyo psicológico. Es clave también trabajar junto a los líderes comunitarios para detectar percepciones públicas y comportamientos de riesgo, contrarrestar la desinformación y diseñar respuestas culturalmente apropiadas y empáticas. Resulta vital llevar adelante procesos en conjunto con los líderes comunitarios, y tener con ellos comunicación permanente.

Producto clave: taller de capacitación de líderes comunitarios para manejar la emergencia.

Medida 2.

Utilizar el espacio público para difundir mensajes clave

Es importante que los mensajes clave de control de la enfermedad e información sobre comportamiento seguro (distancia al hablar con vecinos, lavado de manos, evitar llevarse las manos a la cara) estén presentes en los espacios públicos de los barrios, como también la información sobre los servicios y apoyos a los que los vecinos pueden optar. Esto se puede realizar con la inclusión de señalética rápida o incluso stencils de pintura en el espacio público, que puede ser realizado por las juntas vecinales.

Producto clave: plan de difusión mediante señalética en el espacio público.

Medida 3.

Difundir mensajes e información importante a través de vehículos de circulación interna y de cuadrillas caminantes

Además de la señalética en el espacio público, la difusión de información oficial por altoparlantes es una acción que están llevando adelante diversos gobiernos, y que contribuye a que la población conozca las medidas de prevención e higiene. Esta estrategia se utilizó en China durante el brote de COVID-19. Es importante poner a disposición un vehículo de circulación interna en los barrios, que lleve el mensaje, y además una cuadrilla caminante, que circule por las calles donde un vehículo motorizado no tiene acceso. En la Ciudad de Buenos Aires, el Instituto de la Vivienda de la Ciudad está llevando adelante una estrategia de difusión de medidas de prevención en 30 barrios populares a través de vehículos con altoparlantes y de una cuadrilla caminante con megáfonos.

Producto clave: cuadrilla de difusión por altoparlante.



Figura 3. En Wuhan, provincia de Hubei, China, trabajadores y voluntarios usaron altoparlantes para difundir información importante y medidas de prevención. Créditos: www.news.cn

Medida 4.

Producir información de prevención y cuidado en lenguaje cercano para los habitantes de los barrios populares

En situaciones de emergencia es importante reducir la brecha de comunicación a partir de la producción folletos y mensajes digitales que utilicen lenguaje cercano y empático, tomando en cuenta la cotidianidad de los habitantes de los barrios populares. También es importante que la folletería y los mensajes se produzcan en otros idiomas muy utilizados por las comunidades de cada barrio. Además es necesario contemplar las necesidades de información y comunicación particulares de los niños y adolescentes. Los mensajes deben entender los contextos particulares y utilizar terminología y modismos fácilmente aprehensibles. Existen algunos ejemplos de este tipo de estrategias, como el trabajo de la red de asociaciones comunitarias Muungano wa Wanavijiji⁸ en Kenia, o el de la organización Abahlali baseMjondolo⁹ en Sudáfrica, que traducen información relevante a idiomas locales, mayormente utilizados por la población de los asentamientos informales.

Producto clave: folletería impresa y digital en lenguaje cotidiano, así como en otros idiomas utilizados por las comunidades que habitan los barrios populares en cada territorio.



8. Más información en:
<https://www.muungano.net/>

9. Más información en:
<http://abahlali.org/>

Figura 4. En Kenia, la asociación Muungano wa Wanavijiji coloca en los asentamientos informales carteles traducidos al idioma swahili, ya que el Ministerio de Salud sólo difunde información en inglés. Créditos: Muungano wa Wanavijiji.

Medida 5.

Asegurar el acceso de los habitantes a aplicaciones gratuitas y otras fuentes digitales de información oficial en relación al COVID-19

Las aplicaciones y bots aparecen como herramientas estratégicas para controlar el avance de emergencias sanitarias y para ralentizar la propagación del virus. Existen ejemplos como las aplicaciones Boti, implementada por el Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, CoronApp del Gobierno de Colombia, y Coronavirus Argentina, lanzada por el Gobierno de Argentina, entre muchas otras. Estas aplicaciones funcionan mediante cuestionarios breves que le permiten al usuario identificar si es portador del COVID-19, y le ofrecen información de contacto con servicios de emergencia, así como sobre las formas de prevenir la propagación de la enfermedad. Uno de los mayores beneficios de este tipo de aplicaciones es evitar que los servicios de atención sanitaria se colapsen con consultas y se conviertan en lugares de mayores contagios evitando la movilidad de las personas, así como permiten que los ciudadanos accedan a atención en caso de presentar síntomas. En los asentamientos informales es recomendable realizar esfuerzos para asegurar el acceso y uso de los habitantes a estas aplicaciones.

Producto clave: apoyo al uso de aplicaciones gratuitas sobre COVID-19.

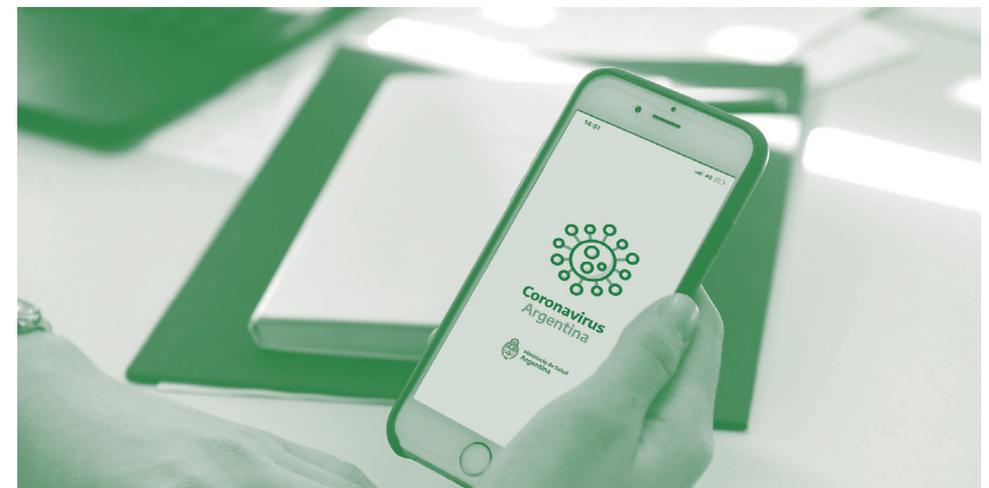


Figura 5. La aplicación Coronavirus Argentina, creada por el Gobierno Nacional, permite realizar una autoevaluación de síntomas y difundir las medidas de prevención e información importante, y la ubicación de los centros de salud. Se lanzó el 23 de marzo. Créditos: Gobierno de la Nación Argentina.

IDENTIFICAR

La morfología de los barrios informales tiende a ser muy heterogénea, y por eso para tener una intervención efectiva se deben identificar para cada asentamiento áreas de mayor riesgo y tratamiento por “bloque” o grupos de viviendas, que presenten mayores barreras para la implementación de medidas o presencia de población de mayor riesgo. Por ejemplo, en Argentina en 2018, el hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto) afectaba a 1.306.000 personas en los principales aglomerados urbanos del país, según datos del INDEC (2018)¹⁰. Asimismo, la tasa de hacinamiento crítico en los asentamientos de Argentina llegaba al 35% de acuerdo con Tuñon (2018)¹¹.

Medida 6.

Identificar unidades habitacionales con mayor hacinamiento e insalubridad

Se puede trabajar con las agrupaciones de vecinos para hacer un levantamiento de las zonas críticas donde posteriormente se deberá focalizar la ayuda (mejoramiento de viviendas insalubres, relocalización para la redensificación, etc.) Esto se puede realizar mediante aplicaciones de mapeo comunitario que permitan generar rápidamente un mapa de zonas críticas. Una aplicación que se puede utilizar es la desarrollada por el Centro para el Desarrollo Sustentable (CFSD, por sus siglas en inglés), que ha sido aplicada en Nagpur con mucho éxito. En concreto, el CFSD ha logrado que a partir del desarrollo de una aplicación para celular se releve el medio construido, su estado, la tenencia de la tierra y las características socioeconómicas de la población que vive en barrios informales. La aplicación se administra por encuestadores experimentados y es asistido por la comunidad, con un gran potencial para bajar los costos en tiempo y dinero de estos relevamientos¹². Asimismo, existen plataformas que ya cuentan con mapeos de áreas informales, y que a su vez responden a sistemas abiertos para la incorporación de nuevos datos. Es el caso de la iniciativa Know Your City¹³, o el mapeo ya realizado en Argentina para la Ciudad de Buenos Aires, denominado Caminos de la Villa¹⁴. Todos ellos permiten que, desde un teléfono móvil, se añada información georreferenciada al mapa.

Producto clave: mapa de bloques críticos.

Medida 7.

Identificar población de mayor riesgo

Es importante saber dónde se localiza la población de mayor riesgo frente a la propagación del virus (ancianos y personas con preexistencias médicas) y trabajar proactivamente en el desarrollo de soluciones de aislamiento temporal para ellos. Esto se puede realizar en colaboración con las organizaciones vecinales y así lograr dimensionar los costos de las medidas de aislamiento y protección.

Producto clave: levantamiento de población en riesgo.

10. Los aglomerados refieren a los 31 centros mayores a 100.000 habitantes con alta densidad y alto riesgo sanitario y ambiental, y albergan al 62 % de la población nacional. Fuente: Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos. Informes Técnicos vol. 3, n° 83. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Segundo Semestre 2018. - 11. Tuñon I., "(IN)equidades en el ejercicio de los derechos de niñas y niño. derechos humanos y sociales en el período 2010-2017", Serie EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, (Fundación Universidad Católica Argentina, 2018). - 12. Más información en: <https://pmaymis.gov.in/> - 13. Más información en: <https://knowyourcity.info/> - 14. Más información en: <https://caminosdelavilla.org/>

Medida 8.

Identificar migrantes en situación de riesgo

Muchos migrantes suelen estar excluidos de los esquemas nacionales de protección financiera para los servicios sociales y de salud. Esta exclusión hace que la detección temprana, las pruebas, el diagnóstico, el rastreo de contactos y la búsqueda de atención para el COVID-19 sean difíciles para los refugiados y los migrantes, lo que aumenta el riesgo de brotes en estas poblaciones y que dichos brotes pueden no controlarse o incluso ocultarse activamente. Estas condiciones presentan una amenaza adicional para la salud pública en el contexto de la emergencia, por lo que es necesario poder identificar a la población migrante en situación de riesgo y tener en cuenta su situación de vulnerabilidad durante la pandemia.

Producto clave: relevamiento de población extranjera y sistema integral de asistencia durante la emergencia.



Figura 6. Mapa de sistema abierto de la plataforma Caminos de la Villa, donde los vecinos pueden contribuir a la actualización constante de información mediante sus teléfonos móviles. Crédito: Caminos de la Villa

PROTEGER

Una vez identificados las zonas críticas y la población en riesgo, debemos comenzar a pensar en cómo proteger a la comunidad mediante acciones que faciliten las medidas de control, en especial la higiene, entregando infraestructura para la sanidad mediante soluciones habitacionales y de infraestructura básica temporal, como puestos de agua, saneamiento y el correspondiente aislamiento de las poblaciones en riesgo.

Estas medidas son una primera línea de defensa y resultan esenciales para retrasar la propagación de la enfermedad al reducir el número total de casos, y por lo tanto, la gravedad de la emergencia en el barrio.

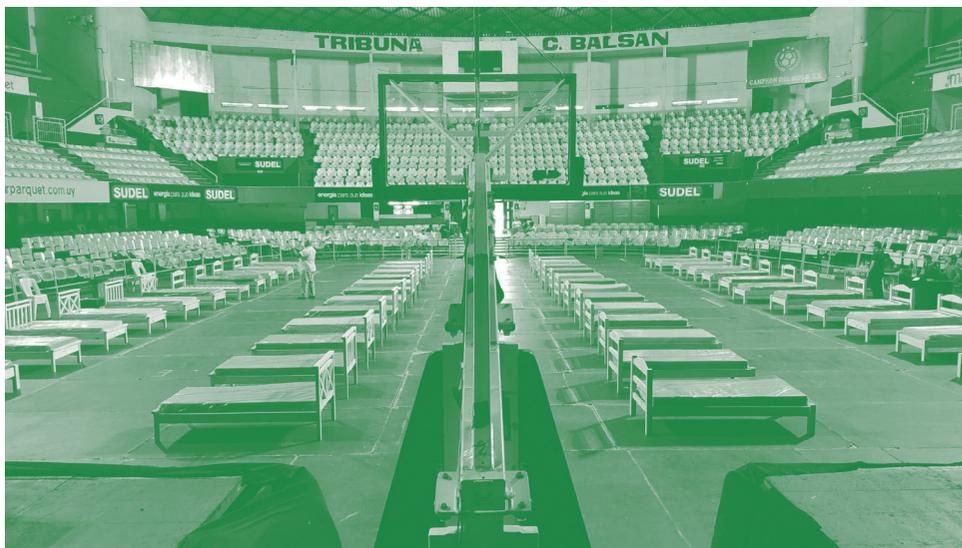


Figura 7. Alianza del sector público con organizaciones de la sociedad civil para el aislamiento de personas en edad de riesgo o situación de calle, punto de acción clave para la habilitación de espacios de cuidado. Crédito: Club Atlético Peñarol

Medida 9.

Habilitar espacios de cuidado y aislamiento para población de riesgo

No se debe esperar a que el virus se propague para relocalizar a la población de riesgo. En base al levantamiento de población en riesgo, se deben encontrar espacios para habilitar o bien instalar espacios temporales para el aislamiento y cuidado de adultos mayores y población con condiciones preexistentes, que sigan protocolos de sanidad y les acerquen comida y servicios para evitar su contagio. Las obras de instalación que sean necesarias las pueden realizar los mismos vecinos, limitando con eso el acceso de personas ajenas a la comunidad y asegurando que los recursos invertidos quedan en los barrios. En los casos en los que no haya posibilidad de destinar espacios seguros dentro de los barrios, se puede pensar en mecanismos para relocalizar a los vecinos fuera de estos pagando alquileres transitoriamente. Un ejemplo de esto, que ha surgido a raíz de la propagación del COVID-19, es el caso uruguayo, donde se tomaron decisiones conjuntas desde la Secretaría Nacional del Deporte (SND) y el Ministerio de Desarrollo Social (Mides). La medida solicita que se provea el albergue a personas en situación de calle y/o edad de riesgo dentro de instalaciones deportivas. El estadio de básquetbol Palacio Peñarol fue el primero en facilitar sus instalaciones y ya se está replicando la acción en otros centros deportivos¹⁵. Por su parte, la ciudad de Río de Janeiro, a través de la Secretaría de Asistencia Social y Derechos Humanos del Ayuntamiento, lanzó un programa para alojar en cuartos de hotel a adultos mayores de la población vulnerable residentes en las favelas. En Niterói, en Brasil, el ayuntamiento arrendó un hotel para acoger a las personas en situación de calle, para brindarles cobijo alimentación durante la pandemia.

Producto clave: habilitación de espacios de cuidados saludables.

15. Más información en: <https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/palacio-penarol-pronto-recibir-personas-edad-riesgo-coronavirus.html>.

Medida 10.

Crear redes de habitantes de los barrios populares que puedan oficiar de voluntarios civiles en contextos de emergencia

En un contexto de emergencia sanitaria, donde la salud y la vida están en riesgo, los equipos de voluntarios civiles se vuelven relevantes para responder con mayor eficacia. En situaciones de vulnerabilidad urbana, como es el caso de los barrios populares, suele existir una alta presencia de diferentes organizaciones en el territorio, y un vínculo estrecho de estas organizaciones con las autoridades. Estos vínculos se pueden aprovechar para crear y capacitar a brigadas de voluntarios que puedan brindar primeros auxilios, acondicionar espacios de refugio, otorgar apoyo logístico y colaborar en la distribución de alimentos, principalmente a adultos mayores que viven solos y a hogares monoparentales. Este tipo de estrategias consolidan el vínculo al interior de la comunidad y fortalecen los lazos entre la comunidad y la autoridad local¹⁶. Un ejemplo de este tipo de estrategias es el Punto Esencial del Plan de Acción Local para la Resiliencia¹⁷, impulsado por el gobierno de la ciudad de Córdoba, denominado "Organizarse para la resiliencia ante desastres". Este programa tiene como principal objetivo gestionar la participación del sector privado y ayudar a que complemente, en caso de ser necesario, los recursos propios de la ciudad para hacer frente a desastres.

Producto clave: red de voluntarios organizados por actividad y distribuidos en el territorio.



16. Uriarte Arciniega, "La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia", International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD. Revista de Psicología, N° 1, 2010. ISSN: 0214-9877 (2007), 687-693. Disponible online en: <https://core.ac.uk/download/pdf/72045848.pdf>

17. Más información en: <https://www.cordoba.gob.ar/wp-content/uploads/2019/03/cba-ciudad-resiliente.pdf>

Figura 8. Plan de Acción Local para la Resiliencia, impulsado por la Municipalidad de Córdoba, Argentina, con el objetivo de organizar la participación del sector privado y la sociedad civil frente a posibles desastres. Créditos: Municipalidad de Córdoba, Argentina.

Medida 11.

Establecer mecanismos que movilicen las viviendas ociosas

En algunas ciudades latinoamericanas existen en general un número muy grande de viviendas ociosas, o viviendas alquiladas transitoriamente que no se encuentran habitadas. Por otro lado, uno de los grandes desafíos ante la emergencia sanitaria son las condiciones de hacinamiento en las que se encuentran muchos habitantes de barrios populares. Frente a esta situación, los Estados pueden, a través de exención de impuestos a inmuebles u otros mecanismos, movilizar la vivienda ociosa para ser utilizada como vivienda transitoria para la población en riesgo, que necesite estar aislada y que no lo pueda hacer por sus propios medios, porque vive en condiciones de hacinamiento. En algunas ciudades los gobiernos están tomando medidas similares, para poner a disposición viviendas o inmuebles ociosos para albergar a población en riesgo, o personal de la salud. En Colombia, los inmuebles que están en manos de la Sociedad de Activos Especiales (SAE), propiedades en extinción de dominio por delitos como el narcotráfico, el lavado de activos y enriquecimiento ilícito, fueron acondicionados y puestos a disposición para acoger a víctimas de violencia doméstica intrafamiliar durante el aislamiento. En la localidad de San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina, la municipalidad tiene previsto rematar inmuebles de gran valor, con deudas inmobiliarias muy grandes, con el objetivo de recaudar fondos extraordinarios para la compra de insumos necesarios para enfrentar el COVID-19.

Producto clave: normativa de exención impositiva dirigida a quienes cuentan con viviendas ociosas.

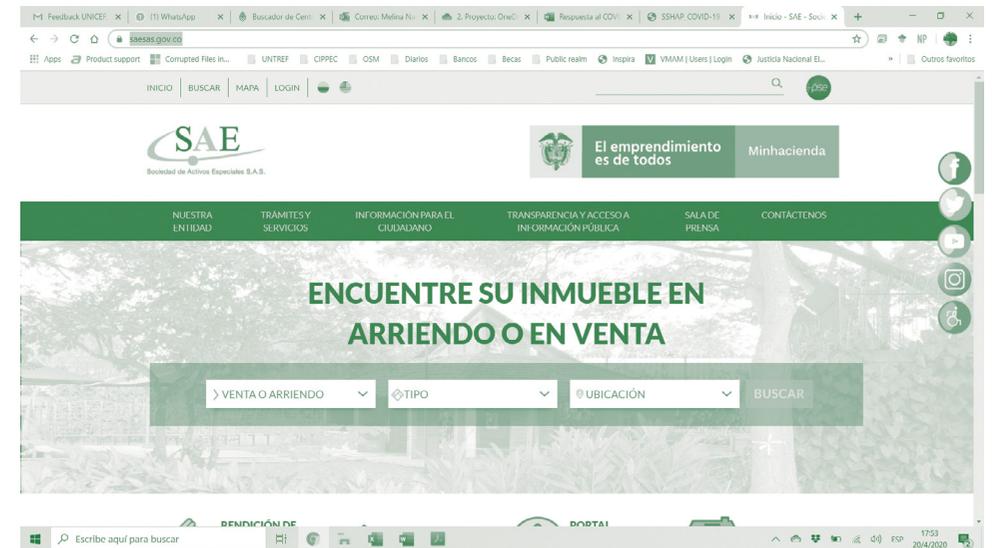


Figura 9. Página de inicio del sitio de la Sociedad de Activos Especiales (SAE) de Colombia. Créditos: www.saesas.gov.co

Medida 12.

Diseñar respuestas específicas para prevenir y atender a situaciones de violencia doméstica

El aislamiento social, preventivo y obligatorio trajo como consecuencia un aumento de la violencia doméstica, en especial de la violencia de género en las viviendas. Esta situación se complejiza aún más en los asentamientos informales, debido a las condiciones de hacinamiento de algunos hogares, donde se dificulta mantener las distancias físicas y emocionales necesarias entre los habitantes. En Argentina, sólo en la provincia de Buenos Aires hubo un incremento del 60 % en las llamadas telefónicas en la línea de atención gratuita 144, desde el confinamiento. De acuerdo a fuentes oficiales, 8 de cada 10 llamados corresponden a mujeres que sufren violencia en el hogar. Es por eso que es importante llevar adelante medidas para contener a víctimas de violencia en los barrios informales. Se propone crear redes y campañas de difusión con información sobre adónde acudir en caso de encontrarse en una situación de vulnerabilidad por violencia, así como contar con albergues específicos que cobijen a personas en situación de vulnerabilidad por violencia, donde exista además acompañamiento y contención psicológica especializada. En España, a partir de la iniciativa del Ministerio de la Igualdad, el Gobierno Nacional habilitó hoteles para el refugio de mujeres víctimas de violencia, frente a la falta de disponibilidad de los servicios de acogida en el contexto de emergencia producido por el COVID-19. En Colombia, los inmuebles que están en manos de la Sociedad de Activos Espaciales (SAE), propiedades en extinción de dominio por delitos como el narcotráfico, el lavado de activos y enriquecimiento ilícito, fueron acondicionados y puestos a disposición para acoger a víctimas de violencia doméstica intrafamiliar durante el aislamiento. En Lima, Perú, el gobierno local inauguró el albergue Casa de la Mujer, un espacio de atención integral para mujeres víctimas de violencia, donde se brindará protección, alimentación y cobijo.

Producto clave: sistema integral de acompañamiento y protección de mujeres contra la violencia de género.



Figura 10. Inauguración de la Casa de la Mujer en Lima, creada ante la necesidad de albergue de mujeres víctimas de violencia durante el aislamiento. Créditos: Municipalidad de Lima

Medida 13.

Instalar y construir puntos de higiene y salud temporal en el espacio público

Es importante acercar a los vecinos fuentes de agua limpia donde puedan lavar sus manos y también proveer alcohol en gel y productos de limpieza y espacios para entregar soluciones de salud de primera necesidad. Para esto, tomando como base el mapa de bloques críticos, se pueden seleccionar ubicaciones estratégicas para la colocación de puntos de higiene temporal, que sirvan tanto para entregar productos como para el lavado de manos. La iniciativa Juntos por la Salud, impulsada por el Gobierno de México, es un ejemplo aplicable con este fin. Tiene como objetivo proporcionar información y servicios preventivos de salud, para lo cual se disponen unidades móviles, camiones equipados para brindar orientación general, que se desplazan hacia los sectores donde se identifica mayor vulnerabilidad¹⁶. Otro ejemplo de identificación de puntos de higiene temporal es el programa Reblocking. El mismo estudia la topología de cada barrio, muy distinta a la de la ciudad formal, considera accesos, la relación entre ellos y posición relativa al interior de cada "manzana"; luego, a través de la aplicación de un algoritmo matemático, identifica desconexiones de la infraestructura urbana y sugiere la ubicación de infraestructura con un mínimo nivel de interferencia sobre lo existente¹⁷.

Producto clave: habilitación de puntos de higiene temporal.

16. Uriarte Arciniega, "La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia", International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD. Revista de Psicología, N° 1, 2010. ISSN: 0214-9877 (2007), 687-693. Disponible online en: <https://core.ac.uk/download/pdf/72045848.pdf>

17. Más información en: <https://www.cordoba.gov.ar/wp-content/uploads/2019/03/cba-ciudad-resiliente.pdf>



Figura 8. La Unidad móvil de salud tiene como objetivo acercar la asistencia médica a los barrios, permitiendo que los vecinos se puedan atender sin necesidad de acudir a los grandes centros hospitalarios. Crédito: Juntos por la Salud

Medida 14.

Apoyar a los comedores comunitarios

Otra alternativa para contribuir a la seguridad alimentaria, por parte de los sectores más desprotegidos, es aumentar el apoyo financiero y logístico a los comedores comunitarios que atienden a la demanda alimenticia de estas poblaciones. Frente a una situación de aislamiento, muchas de las opciones de recepción de comida que existen normalmente se detienen, como por ejemplo los comedores escolares. Las redes comunitarias de comedores que existen en los barrios populares pueden funcionar como mecanismos para garantizar la provisión de alimentos en la medida en que puedan contar con mayores recursos y presupuesto. En esta línea, el Gobierno Nacional argentino, a través del Ministerio de Desarrollo Social, y frente a la emergencia sanitaria del COVID-19, aumentó las partidas presupuestarias y la repartición de alimentos en comedores y merenderos escolares y comunitarios. Además, para incrementar el alcance de la política se previó la instalación de módulos alimentarios en diferentes barrios.

Producto clave: línea de financiamiento dirigida a comedores comunitarios.



Figura 11. Comedor del barrio Esperanza en Lomas de Zamora (Buenos Aires, Argentina) antes de la pandemia. Créditos: Infobae.com

Medida 15.

Implementar un sistema de repartición de viandas

Ante el aislamiento muchos los comedores necesitan seguir funcionando, pero frente al imperativo de evitar aglomeraciones de personas, la alternativa es activar un sistema de repartición de viandas, donde voluntarios entreguen en los hogares la comida usualmente provista por los comedores. Es necesario poner a disposición agentes estatales que asistan en esta labor, así como generar instancias de coordinación con las organizaciones de la sociedad civil con presencia en el territorio. Es importante destacar que, a diferencia de la repartición de víveres, la repartición de viandas o raciones de comida caliente puede satisfacer la necesidad de alimentación a grupos vulnerables, que no cuentan con la infraestructura necesaria para la preparación de alimentos. Algunos países de la región ya están implementando medidas de repartición de viandas, como la ciudad de Lima, en Perú, a través del programa Cocina de Todos. La municipalidad, en alianza con el sector privado, está distribuyendo menús nutritivos y saludables a las personas más vulnerables que ayudarán a fortalecer su sistema inmunológico.

Producto clave: sistema comunitario y multisectorial para la distribución de alimentos en formato de viandas.



Figura 12. Programa Cocina de Todos en la ciudad de Lima, Perú. Alimentación de personas vulnerables durante el estado de emergencia causado por el COVID-19. Créditos: Municipalidad de Lima

Medida 16.

Fortalecimiento en la provisión y venta de comercios barriales

Se trata de acompañar a través de referentes barriales o empleados estatales en los siguientes aspectos a los comercios locales, a fin de que cuenten con mercadería para vender:

- Apoyo a los comerciantes y productores para tramitar la autorización de circulación para la reposición de mercaderías de pequeños comercios barriales, que en general se realiza fuera del barrio.

- Gestionar el acceso y la entrega rápida y masiva del postnet gratuito, destinado a comerciantes barriales y productores. Se requiere en este punto flexibilizar los requisitos de su entrega o en su defecto agilizar el ingreso al Monotributo Social, en caso de que no estén inscriptos, y coordinar que sea aceptado por el proveedor del postnet.

El objetivo de esta medida es impactar positivamente en los comercios de cercanía, facilitando la oferta de sus productos y ampliando los medios de pago.

Producto clave: apoyo a comercios barriales en la gestión de autorizaciones y accesos a puntos de venta digitales.

Medida 17.

Distribuir equipamiento para la preparación de alimentos y la calefacción de viviendas

En contextos de crisis como el que plantea el COVID-19, garantizar el acceso a bienes y servicios básicos es una prioridad. La inactividad, producto del aislamiento social impuesto para contener la propagación del virus, romperá la estructura económica que sustenta a quienes habitan en los barrios populares de Latinoamérica. La incapacidad de acceder a alimentos, causada por la ruptura de la cadena de pagos, en un largo plazo también derivará en la incapacidad de adquirir recursos para prepararlos. En este contexto, un programa de distribución de garrafas, carbón y/o electrodomésticos puede ayudar a resolver las limitaciones para la preparación de comida, y así garantizar una mejor calidad nutricional.

Producto clave: programa de acceso a equipamiento para cocinar y calefaccionar.

Medida 18.

Capacitar operadores de líneas telefónicas de acompañamiento psicológico

El aislamiento social obligatorio genera un efecto en la salud mental de las personas en confinamiento, situación que se agrava aún más en los barrios populares debido al déficit habitacional, las condiciones de hacinamiento y el impacto que produce en las economías de algunas familias. Es importante que desde el Estado se brinde ayuda y acompañamiento psicológico gratuito, que contribuya a la contención psicoemocional de la población. La habilitación de una línea telefónica gratuita con personal capacitado para la contención es una solución que han llevado adelante varios países. Es el caso de la ciudad de Lima, Perú, donde la Municipalidad habilitó el servicio de orientación psicológica en línea Lima te Escucha, que ayuda a los habitantes a sobrellevar el aislamiento. En España, en la localidad de Albacete, también se puso en marcha un protocolo de asistencia psicológica por teléfono, llevado adelante por el Colegio Oficial de Psicología de Castilla-La Mancha. No obstante, es importante que el personal dedicado a las tareas de contención y de acompañamiento esté preparado para atender a habitantes de barrios populares, que además de la situación de aislamiento, enfrentan otras problemáticas derivadas del contexto de informalidad. Se propone capacitar a los operadores de líneas telefónicas de atención gratuita.

Producto clave: programa de capacitación para personal de asistencia y contención psicológica.



Figura 13. Servicio de contención psicológica Lima te Escucha, implementado por la Municipalidad de Lima, Perú. Créditos: Municipalidad de Lima, Perú

Medida 19.

Proteger a la población afectada por adicciones

El aislamiento social impuesto por el COVID-19 es una situación atípica que impacta particularmente en la población con problemas preexistentes, como es el consumo de narcóticos. Para atender a esta población es necesario implementar medidas que contengan de forma psicoemocional el proceso de abstinencia, provean asilo y contención, teniendo en cuenta además que, en la población habitante de barrios populares, el consumo se suma a otras problemáticas derivadas del contexto de informalidad y la situación de vulnerabilidad. En la ciudad de Río de Janeiro, el ayuntamiento destinó parte del estadio que se usó como tienda de campaña para instalar nuevas camas de cuidados intensivos, para además dar cobijo a personas adictas. Se habilitaron en este lugar dos refugios para acoger a familias en situación de calle y personas con adicciones, donde se brindan alimentos, protección y contención.

Producto clave: programa de acompañamiento integral a personas con problemas de consumo o en situación de abstinencia.

Medida 20.

Proveer sistemas de cuidado de niñas, niños y adultos mayores

En los barrios populares existe una alta proporción de hogares monoparentales. En una situación de posible contagio, que debe ser tratada con aislamiento obligatorio que evite la propagación del COVID-19, se debe establecer un sistema de cuidado que atienda a niños, niñas y adultos mayores cuya persona responsable debe realizar cuarentenas o ser atendido en un centro de salud. Los programas al interior de los barrios populares establecen redes de cuidados, que con la correspondiente autorización pueden desplazarse, acompañar y cuidar a las familias que estén atravesando la enfermedad causada por el nuevo virus. Esto demanda que se generen permisos de traslados especiales, así como que se generen partidas presupuestarias que apoyen a la red barrial.

Producto clave: sistema integral de apoyo comunitario a hogares monoparentales cuya cabeza de hogar deba estar en aislamiento.

Medida 21.

Proveer instrumentos de protección frente al virus

La situación de vulnerabilidad que genera el COVID-19 en los barrios populares también se vincula al acceso a infraestructura de agua y saneamiento, apropiada para llevar a cabo las recomendaciones establecidas para controlar la propagación del virus. En varias ciudades de Latinoamérica es obligatoria la utilización de máscaras que cubran boca y nariz, para circular por la vía pública. Se torna necesario diseñar programas que puedan llevar a los territorios más precarios insumos de protección como barbijos, alcohol en gel y guantes de látex, entre otros. Por ejemplo, en la ciudad de Montevideo, Uruguay, la organización Techo Uruguay lanzó una campaña para recolectar fondos y poder distribuir kits sanitarios en los asentamientos informales de la ciudad. La canasta está compuesta por jabón líquido de manos, alcohol en gel, pañuelos descartables y solución de hipoclorito de sodio. Además, es acompañada por material de difusión con las recomendaciones de higiene de la Organización Mundial de la Salud. Las ciudades de Niterói y Río de Janeiro en Brasil, también tomaron medidas en este sentido, distribuyendo canastas, máscaras y kits de higiene en los barrios más vulnerables.

Producto clave: programa de distribución de elementos de protección personal frente al COVID-19.



Figura 14. Profesionales de la salud del Programa Médico de Familia, del Ayuntamiento de la Ciudad de Niterói, entregan puerta a puerta kits de higiene a las familias del barrio Morro del Estado. Créditos: Ayuntamiento de Niterói

CONECTAR

Un punto clave para limitar la circulación en los barrios y permitir el funcionamiento y la comunicación entre los vecinos. En los asentamientos informales, el 72% de los niños, niñas y adolescentes (de 5 a 17 años) no cuenta con un celular propio²⁰. Mientras que estos números descienden a 54 % para el nivel socioeconómico medio (y 43% en el alto). Además, de acuerdo con la misma fuente, el 55% de los niños no suele usar internet en asentamientos, mientras que en el nivel socioeconómico medio solamente un 32% no lo hace (y 13% en el alto). Asimismo, los jóvenes de los hogares más pobres tienen menos probabilidades de acceder a una computadora y de adquirir habilidades digitales que sus pares de los hogares más ricos (INTAL 2017²¹; OECD 2017; Galperin, Cruces, Greppi 2017²²). Según un análisis de la OECD (2017)²³, en base a datos del INDEC, en Argentina el acceso a internet es de un 47% para hogares sin antecedentes educativos (94% para el segmento de mayor nivel de educación). Para esto es importante conectar a las personas digitalmente para generar información, comunicación, educación y trabajo en el hogar.

Medida 22.

Entregar dispositivos de internet móvil para mejorar la conectividad digital de los hogares

Una solución rápida para asegurar la conectividad en los hogares es entregar dispositivos de internet móvil desde los que los residentes puedan conectar sus teléfonos móviles a la red. Esto puede disminuir el costo que las familias tienen que afrontar para permanecer conectados y reducir su necesidad de circulación. Esto se ha aplicado en la iniciativa Atalaya Sur, enmarcada en el Proyecto Comunidad, con el objetivo de la apropiación tecnológica y la reducción de la brecha digital, que impulsó la creación de una red comunitaria de conectividad. Se trata de una red Wi-Fi desarrollada a través de un proceso colaborativo, que gracias a una solución técnica combinando fibra óptica y radiofrecuencia, logró extender la cobertura de las principales calles del asentamiento en el que viven unas 30 mil personas, en la Villa 20, Ciudad de Buenos Aires²⁴.

Producto clave: distribución de dispositivos de internet móvil para los hogares.

20. Tuñón I., "(In)equidades en el ejercicio de los derechos de niñas y niño. Derechos humanos y sociales en el período 2010-2017". Serie EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, (Fundación Universidad Católica Argentina, 2018). - 21. DINTAL, Compás millennial: la generación Y en la era de la integración 4.0, Ana Inés Basco, Marita Carballo; editoras. (Nota técnica del BID; 1283). - 22. Galperin, Hernan y Cruces, Guillermo y Greppi, Catrihel, Gender Interactions in Wage Bargaining: Evidence from an Online Field Experiment (2017), <https://ssrn.com/abstract=3056508> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3056508>. - 23. OECD, Revisión del gobierno digital en Argentina. Acelerando la digitalización del sector público (2017). 24 - Más información en: <http://www.proyectocomunidad.com/atalaya-sur/> - <http://www.villa20.org.ar/>

Medida 23.

Instalar puntos de conectividad segura en los espacios públicos

Muchos de los vecinos no tienen acceso a internet y la restricción de circulación inevitablemente los deja desconectados. Para esto es importante localizar puntos de conectividad segura en espacios públicos donde se pueda acceder a servicios de telefonía e internet, siguiendo protocolos de no proximidad en la ocupación del espacio público. Esto se ha probado en campamentos de migrantes. En Ruanda se desarrolló el Kiosco Solar Móvil, un sistema integrado para la carga de pequeños dispositivos electrónicos utilizando energía solar. Permite la carga de 20 aparatos simultáneamente y 60 equipos por día. En algunos de estos casos también se brinda servicio de Wi-Fi a través de mochilas que emiten la señal necesaria²⁵. Otro ejemplo son las estaciones de carga y wifi desarrolladas por NetHope. Además del acceso a internet, en estas estaciones se comparte material de información y se proporcionan kits de conectividad para organizaciones sin fines de lucro que estén colaborando en otras zonas²⁶.

Producto clave: distribución de dispositivos de internet móvil para espacios públicos.



25. Más información en: <http://www.a-r-e-d.com>.

26. Más información en: <http://media.ifrc.org/global-review-on-migration/smart-practice/charging-and-wi-fi-stations-for-migrants-along-trails-europe/>

Figura 15. Un gran número de vecinos suele tener acceso a internet 3G/4G en sus celulares pero no en sus hogares, por lo que se ven obligados a salir a recargar su saldo para continuar conectados. Dispositivos como el Kiosco Solar Móvil pueden ser una alternativa a los servicios pre-pagos de alto costo, permitiendo a los vecinos conectarse en espacios públicos. Crédito: ARED

Medida 24.

Proveer computadoras para acceder a material educativo disponible online

La situación de emergencia sanitaria puso de manifiesto la importancia de contar con infraestructura tecnológica y conectividad a internet. No obstante, la virtualización de las actividades de la vida cotidiana, entre ellas las actividades educativas, excluye a muchos niños y jóvenes habitantes de barrios populares, que no poseen computadoras ni acceso a internet, lo que genera más inequidad. Ante esta situación, y frente a la posibilidad de que el período de aislamiento se incremente e impacte fuertemente en los niveles de deserción escolar, es importante garantizar la educación y el acceso a material online para la formación y recreación en el contexto de aislamiento social, donde las escuelas permanecen cerradas. Se propone distribuir computadoras en los hogares con niños y adolescentes en período escolar.

Producto clave: programa de digitalización de la población en edad escolar que habita barrios populares.



Figura 16. Entrega de computadoras a estudiantes en edad escolar en Argentina, programa Conectar Igualdad, 2011. Créditos: Agencia de Noticias Argentinas.

CONTROLAR

A diferencia de la ciudad formal, el aislamiento total es difícilmente practicable en los barrios informales, por lo que hay que buscar medidas estratégicas que permitan controlar el flujo de circulación en los barrios a través de la atención en el hogar y la “etapabilización” de los focos de aglomeración.



Figura 17. Voluntarios distribuyen alimentos en el barrio El Chorrillo de Ciudad de Panamá, como respuesta a la necesidad de hacer llegar alimento a los sectores marginados. Crédito: Luis Acosta AFP

Medida 25.

Acercar comercios a los hogares de los vecinos

En coordinación con los líderes comunitarios, se puede trabajar con los pequeños comercios para definir zonas de atención y distribución al interior de los barrios, consiguiendo que los bienes lleguen a las casas de los vecinos y no que estos deban desplazarse hacia ellos. El caso de Carteiro Amigo podría tomarse como referente, un servicio de correo comunitario con mapeo algorítmico, utilizado en favelas de Río de Janeiro. Las familias se inscriben en el servicio y con ello se crea una dirección y un número de identificación para realizar entregas y recolecciones de correo y paquetes directo a domicilio, en contextos informales con tramas urbanas orgánicas, calles a menudo sin nombre y números sin secuencias lógicas.²⁷

Producto clave: plan de distribución de comercios por sectores.

Medida 26.

Acercar servicios sociales al barrio

Es importante también minimizar la circulación de vecinos en la búsqueda de servicios sociales y asistenciales. Para esto se puede trabajar con el mapa de bloques críticos para localizar puntos de información y prestación de servicios sociales en localizaciones estratégicas. Para geolocalizar diversas tendencias, preocupaciones y prioridades de los ciudadanos resultó útil la iniciativa de Pulse Lab Jakarta, que a través del análisis en tiempo real y big data, utiliza conjuntos de datos extraídos de las comunicaciones móviles, redes sociales e información obtenida de sistemas de reclamos a nivel subnacional. También es interesante el programa El Estado en Tu Barrio, del ministerio de Desarrollo Social de Argentina, que acerca los servicios del Estado a los barrios en estructuras temporales²⁸.

Producto clave: plan de localización de prestadores de servicios sociales.

Medida 27.

Ampliar el perímetro de aislamiento social a las manzanas o bloques

Frente al déficit cualitativo de las viviendas de los barrios y las condiciones de hacinamiento en los hogares, para muchos habitantes cumplir con la consigna de #QuedateEnCasa resulta muy difícil. Los espacios reducidos y la falta de ambientes hacen que la vida cotidiana de la población de los barrios populares ocurra más en el exterior, que en el interior de los hogares. Ante esta falta de comodidades mínimas para cumplir con el confinamiento, se propone extender el perímetro de aislamiento social a manzanas o bloques dentro de cada barrio. La medida permitirá que las comunidades no pierdan los lazos de cuidado que usualmente utilizan, al mismo momento que resguarda a las personas del contagio del COVID-19 al limitar su circulación a manzanas o bloques cercanos.

Producto clave: extensión del perímetro de aislamiento de la casa a la manzana.

27. Más información en: <http://www.carteiroamigo.com.br/> - 28. Más información en: <https://pulselabjakarta.org/>

—
EJES DE
ACCIÓN
Y MEDIDAS
CLAVE
PARA LA
RECUPERACIÓN



Para atender los impactos del COVID-19 en el largo plazo y encarar el proceso de recuperación de los barrios populares, se propone una serie de medidas vinculadas a la reactivación económica, la capacitación para una nueva inserción en el mercado laboral luego de la crisis sanitaria y la mejora de las condiciones estructurales de vivienda, espacios públicos y equipamiento comunitario.

Las medidas para afrontar la recuperación de los sectores que habitan los barrios populares se organizan en ejes estratégicos relevantes en un contexto de post-crisis, en el que las consecuencias del aislamiento social demandarán una reactivación económica, una reconfiguración del mercado laboral y una fuerza de trabajo que cuente con capacidades para adaptarse a las nuevas condiciones.

REACTIVAR

En contextos de aislamiento, los ingresos de la ciudad informal se verán afectados y se reflejará claramente en el consumo interno de bienes y servicios, y por ende también en a la economía barrial. Para enfrentar esto es clave pensar en mecanismos de inyección de recursos a pequeños y medianos comercios, que probablemente serán los más golpeados.



Figura 18. Es fundamental para el período de recuperación generar nuevos sistemas de financiamiento para gente de bajos recursos. Desde la Coalición Asiática para la Acción Comunitaria se impulsan programas en distintas comunidades que permiten financiar desde la construcción de viviendas hasta el mejoramiento de las infraestructuras de barrios pobres. Crédito: Asian Coalition for Community Ac-

Medida 1.

Implementación de fondos de proyectos de iniciativa comunitaria

Es fundamental apoyar a las comunidades para que desarrollen los proyectos que cada barrio necesita en el periodo de recuperación, y de acuerdo con su idiosincrasia. La provisión de financiamiento no reembolsable, la provisión de créditos o la gestión de fondos de ahorro puede ser un gran potenciador de las comunidades, en el periodo de reactivación, para llevar a cabo proyectos comunitarios de infraestructura o vivienda. El Asian Coalition for Community Action es un ejemplo de cómo esto puede funcionar en más de 19 países. Otra opción es la creación de un fondo que otorgue créditos con devolución social, es decir, con devolución asociada a una contraprestación social, para personas que decidan comenzar un nuevo emprendimiento, ya sea por conocimiento de una actividad puntual o con foco en las nuevas oportunidades que se abran frente al COVID-19.

Producto clave: fondo no reembolsable para el financiamiento de proyectos comunitarios.

Medida 2.

Incubación y fortalecimiento de nuevos emprendimientos

Con el objetivo de acompañar a un grupo de emprendimientos del mismo rubro, o de un mercado específico, se puede desarrollar una estrategia que acompañe la incubación y aceleración, con especial foco en procesos de incubación popular. La estrategia deberá incluir el acompañamiento técnico, capacitaciones y asesoramiento para la creación y puesta en marcha de nuevos emprendimientos individuales o asociativos, para la generación de actividades económicas en el barrio y otros mercados externos, con especial énfasis en las oportunidades de mercado que pueden surgir en la instancia de recuperación frente al COVID-19.

Producto clave: programa de acompañamiento al ecosistema emprendedor de los barrios populares.

Medida 3.

Proveer asistencia técnica y financiera para la recuperación de unidades productivas

Los barrios suelen tener un tejido económico rico y dinámico centrado en el comercio, la producción y la provisión de servicios. Para reactivar estas unidades productivas se puede asistir directamente mediante programas específicos o articular con otros programas existentes en la ciudad formal, que brinden asistencia técnica y provisión de facilidades financieras que provean de cierta liquidez para volver a iniciar la actividad.

Producto clave: programa de asistencia técnica y financiera para la reactivación de la economía barrial.

Medida 4.

Provisión de servicios esenciales no alimenticios

Para aquellos bienes y servicios no alimenticios que se identifiquen como prioritarios o que tengan un peso importante en los gastos del hogar, se pueden realizar convenios directos con las grandes empresas proveedoras, por ejemplo, compañías telefónicas o de materiales de construcción, para que puedan desarrollar operativos comerciales en los mercados barriales a precios directos al consumidor, e incluso se podría subsidiar parte del mismo con distintos recursos, al menos durante el período de recuperación frente a la crisis.

Producto clave: canasta de servicios esenciales a precios accesibles.



Figura 19. Estudiante de la Red Municipal de Educación recibiendo la tarjeta para la compra de alimentos de la canasta básica en Río de Janeiro. Créditos: Ayuntamiento de Río de Janeiro

Medida 5.

Promoción de la digitalización bancaria y comercial

La crisis del COVID-19 puso de manifiesto la falta de digitalización bancaria y comercial que existe en varios de los países de Latinoamérica. Esta situación se vuelve aún más difícil en los asentamientos informales, donde la mayoría de la población está excluida del sector financiero debido a la prevalencia de actividades y trabajos informales. El contexto de crisis, se presenta como una ventana de oportunidad para la digitalización de las transacciones.

Es necesario generar procesos de alfabetización digital e inclusión financiera que den acceso a la población vulnerable a la digitalización comercial. La instalación de cajeros automáticos en los barrios, la digitalización de pagos y la promoción del uso de bancos digitales y fintechs son algunas medidas que pueden llevarse a cabo para incentivar la digitalización comercial. Por ejemplo, el ayuntamiento de Río de Janeiro, a partir de la emergencia, puso en marcha un programa de distribución de tarjetas de débito para la compra de productos de la canasta básica, que tuvo como destinatario a estudiantes del sistema escolar municipal, con prioridad para los barrios más vulnerables.

Las tarjetas de canasta básica se entregan con un saldo de 100 reales para la adquisición de alimentos durante el período de aislamiento y suspensión de clases. El gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a través del programa Ciudadanía Porteña Con Todo Derecho, entrega un subsidio a través de una tarjeta magnética precargada, que puede ser utilizada para adquirir alimentos, productos de limpieza, de higiene personal, útiles escolares y combustible para cocinar²⁹. Otro ejemplo es un proyecto que está llevando adelante el Banco Interamericano de Desarrollo en conjunto con la ONG Bitcoin Argentina, que busca proveer identidad digital a los ciudadanos a través de la tecnología blockchain, para promover la inclusión financiera de los habitantes de barrios vulnerables del Área Metropolitana de Buenos Aires³⁰.

Producto clave: programa para la digitalización bancaria y comercial de los barrios populares.

29. Más información: <https://www.buenosaires.gov.ar/developohumanoyhabitat/ciudadaniaportena/ciudadania-portena-con-todo-derecho> - 30. Más información: <https://www.iproup.com/innovacion/9808-labitconf-montevideo-uruguay-banco-interamericano-ONG-creo-una-plataforma-de-inclusion-financiera-para-barrios-vulnerables>

CAPACITAR

La vuelta a la normalidad será progresiva, al igual que la reactivación económica y escolar. El periodo de recuperación es una oportunidad para capacitar a las personas de los barrios desarrollando productos que sean útiles durante la etapa de reactivación; mientras que también se puede trabajar con los alumnos cuya permanencia escolar haya tenido un impacto negativo como consecuencia del período de aislamiento.



Figura 20. La capacitación de estudiantes universitarios como mentores permite darle continuidad a las lecciones escolares y apoyo a los y las estudiantes que han quedado imposibilitados para seguir con sus estudios. Crédito: Centre for Social Justice

Medida 6.

Fortalecimiento de actividades educativas para estudiantes que hayan quedado rezagados

El cierre de los centros educativos, junto con la falta de conectividad digital en los hogares y la incapacidad de dar seguimiento a las materias en el hogar, hará que muchos jóvenes presenten un rezago en sus estudios, se desliguen de estos, e incluso caigan en la deserción escolar. Para apoyar a los estudiantes más afectados se puede trabajar con modelos de tutoría (con tutor o entre pares) en los centros o en el hogar. Esto se ha realizado en el Proyecto Rossinyol³¹, un programa de mentoreo intercultural de jóvenes en España. Su objetivo es la integración socioeducativa mediante (i) la reducción de las tasas de abandono escolar, (ii) el aumento de confianza de los estudiantes y (iii) el mejoramiento del nivel educativo. Para ello, estudiantes universitarios son capacitados como mentores y tienen la responsabilidad de acompañar a adolescentes en condiciones de desventaja para ofrecerles oportunidades culturales, educativas y sociales³².

Producto clave: programa de acompañamiento y mentoreo educativo para niñas, niños y adolescentes.

Medida 7.

Capacitación de residentes en nuevas especialidades derivadas de la crisis

Una vez pasada la emergencia, el proceso de control y recuperación de la pandemia será largo y va a requerir de habilidades relacionadas con las nuevas necesidades. Profesiones relacionadas con comunicación, atención sanitaria, monitoreo de protocolos o aspectos de logística pueden ser reforzadas en los barrios mediante programas de capacitación. Los mismos pueden incluir especialmente a la población del barrio que se encuentre desempleada y en búsqueda laboral.

Producto clave: programa de capacitación para cubrir nuevas demandas laborales.

Medida 8.

Participación de trabajadores del barrio en los mercados de cercanía

En aquellos barrios donde se logre instalar un mercado de cercanía, se puede convocar a emprendedores del lugar que se dedican a vender productos de gastronomía, como ser panadería y rotisería, para que puedan generar ingresos. A su vez podrían ser convocados a trabajar algunos vecinos y vecinas del barrio para ayudar a que, en el momento de desarrollo del mercado, se cumplan las medidas de seguridad e higiene, entre otros requerimientos. El objetivo de esta medida es fortalecer a los emprendedores del barrio y abrirles nuevos mercados.

Producto clave: programa para la inserción de trabajadores locales en los mercados barriales y la actividad gastronómica.

31. Más información: <http://www.projecterossinyol.org/?lang=es> - 32. Más información: <http://www.projecterossinyol.org>



Figura 21. Inauguración del polo gastronómico en el barrio Rodrigo Bueno en Buenos Aires, Argentina, impulsado por el Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de un conjunto de contenedores que fueron transformados en puestos de comida y bebida, atendidos por gente del barrio. Créditos: Diego Spivacow/AFV

RECONFI- GURAR

En el periodo de vuelta a la normalidad va a ser importante reacomodar los espacios que utilizan los barrios para permitir el funcionamiento mediante infraestructura temporal y espacios públicos sanos para reducir los efectos del aislamiento sin exponer a las personas.



Figura 22. El Centro de Conferencias y Exhibiciones Internacional de Wuhan ha sido convertido en un espacio para el cuidado y aislamiento de los infectados por el COVID-19 durante la duración de la pandemia. Las soluciones temporales frente a la emergencia podrían transformarse en infraestructura permanente. Crédito: Getty Images

Medida 9.

Reconfigurar infraestructura temporal en soluciones permanentes

En aquellos casos en que la infraestructura temporal instalada durante la emergencia haya resultado de utilidad para el barrio, se puede considerar transformarla en infraestructura permanente mediante la construcción local para darle el mismo uso para el que fue creado o uno diferente que decida la comunidad. En algunos casos no se tratará de infraestructura nueva creada especialmente para atender el COVID-19, pero sí de la modificación de usos de espacios existentes previamente como por ejemplo albergues de aislamiento, que pueden reconvertirse en espacios de cuidado para niños y niñas, que serán de ayuda para los hogares monoparentales en la reinserción laboral.

Medida 10.

Reconfigurar espacios públicos

Durante la etapa de recuperación habrá que mantener la distancia de seguridad, así como otras medidas preventivas, cuestiones que seguirán siendo importantes para evitar un nuevo brote de la epidemia. Por esto, es especialmente importante adaptar los espacios públicos para tratar de que sean amplios, abiertos y fáciles de limpiar y mantener.

Producto clave: plan de reconfiguración y financiamiento de obras de mejora en espacios públicos.

Medida 11.

Refuncionalización de espacios subutilizados para la producción de alimentos

El contexto de aislamiento evidenció la necesidad de contar con acceso a alimentos nutritivos en áreas de cercanía a los barrios. Las huertas comunitarias pueden ser una herramienta que asegure el autoabastecimiento de las familias a partir de la producción de verduras, legumbres y hortalizas, ricas en nutrientes para una dieta sana e integral. Al mismo tiempo, las huertas compartidas pueden ayudar a estrechar los lazos comunitarios. Estas iniciativas pueden ser fortalecidas mediante la entrega de semillas y la habilitación de espacios subutilizados que puedan ser aptos para sembrar, así como a partir de capacitaciones en torno a la organización y la producción.

Producto clave: programa de huertas comunitarias para la producción local de alimentos.

MITIGAR

El periodo de aislamiento tendrá consecuencias en los barrios, para lo que será importante pensar en mecanismos para mitigar los efectos económicos y psicológicos de la crisis en las familias más afectadas a través de soluciones de mediano plazo.



Figura 23. El programa Bogotá Solidaria en Casa asistirá durante el periodo de cuarentena a familias provenientes de hogares vulnerables para que enfrenten sus gastos durante los días de aislamiento. Crédito: Carlos Ortega/EFE

Medida 12.

Financiar vivienda en renta por periodos de aislamiento parcial

Si bien la época de reactivación puede ser una oportunidad para enfocarse en mejorar las viviendas en peores condiciones, aquellas familias que vivan en condiciones especialmente críticas, ya sea por la calidad de la vivienda, la distribución etaria o situaciones de hacinamiento crítico, pueden reubicarse en viviendas en renta durante los periodos de aislamiento parcial.

Producto clave: programa de acceso a vivienda adecuada mediante el financiamiento de vivienda en alquiler.

Medida 13.

Suspensión de desalojos y protección del derecho a la vivienda

En los asentamientos informales, la tenencia de la vivienda suele ser insegura y las familias enfrentan mayores riesgos de desalojo. Las crisis severas han sido utilizadas como oportunidades para desalojar inquilinos y es necesario evitar que esto ocurra durante el COVID-19. En un contexto de disminución de ingresos familiares, resulta vital implementar medidas como la suspensión de desalojos y el subsidio de alquileres para asegurar que las familias pueden continuar habitando estas viviendas, que constituyen la primera línea de defensa frente a los riesgos sanitarios. En Costa Rica, el Protocolo de preparativos de repuesta frente a la COVID-19 en asentamiento informales prevé la reprogramación de la ejecución de procesos de desalojo o desahucio administrativo a la población, mientras se mantenga la declaratoria de estado de emergencia nacional. En Argentina esta medida se llevó adelante por decisión del Poder Ejecutivo, mediante decreto, y tendrá lugar hasta septiembre de 2020. Además, fue acompañada por la decisión de congelar las cuotas de los créditos hipotecarios. En Estados Unidos, a través del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano, se suspendieron los desalojos y todas las ejecuciones hipotecarias. En Colombia esta medida tendrá lugar hasta dos meses luego de concluido el periodo de cuarentena y aislamiento social.

Producto clave: normativa que regule y re programe los procesos de desalojo por un periodo de al menos seis meses desde que se levanta la medida de aislamiento.

Medida 14.

Apoyo monetario y alimenticio

Una de las razones por las cuales la gente autoconstruye sus viviendas en barrios informales es por la falta de ingresos estables, los cuales muchas veces provienen de trabajos informales que no cuentan con previsiones sociales, como un seguro de desempleo cuando se frena la actividad económica. En un escenario de cuarentena y distanciamiento social, las personas que trabajan por un sueldo diario se enfrentan a salir a trabajar y poner su salud y la de su comunidad en riesgo, o no contar con suficientes recursos para comer.

Al reconocer este riesgo social, la Alcaldía de Bogotá activó el programa Bogotá Solidaria en Casa, enfocado en las familias de ingresos más bajos, que realiza un giro de dinero proveniente de recursos nacionales y de la Alcaldía equivalente a U\$S 150 a través de transferencias monetarias (incluso mediante teléfonos celulares), distribución de bonos canjeables con tarjetas y subsidios en especie, como la entrega de una canasta familiar para la seguridad alimenticia de las familias. También se activaron canales locales y nacionales de donaciones para que la ciudadanía, la sociedad civil y el sector privado puedan apoyar a las familias³³ que no tienen suficientes recursos para abastecerse durante el periodo de crisis sanitaria³⁴.

Producto clave: bonos de apoyo económico y subsidios para la compra de alimentos.



Figura 24. La Tarjeta Alimentar es un refuerzo extraordinario provisto por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina, que permite garantizar el acceso a la alimentación en los sectores más vulnerables. Crédito: Gobierno de Argentina

Medida 15.

Reactivación de las dinámicas de trueque

Los sistemas basados en la lógica de la reciprocidad, la solidaridad y la autogestión cumplen un rol importante en el acceso a bienes y servicios en la mayoría de los barrios populares. Estas dinámicas de intercambio internas configuran ejes estructurantes del vínculo comunitario y son centrales para su funcionamiento, complementando a la economía tradicional. El quiebre de estas dinámicas generado por el aislamiento preventivo y otras medidas dictadas ante el COVID-19 impacta en la vida de los habitantes, muchas veces afectando la posibilidad de satisfacer necesidades básicas. Es importante generar dispositivos de reactivación y conservación de estas actividades primordiales mediante un sistema de venta local basado en la vecindad y la confianza. El principal objetivo será dinamizar los mercados barriales y el intercambio sin depender del dinero tradicional. Otra opción es utilizar herramientas digitales como el caso del programa Moneda PAR³⁵.

Producto clave: programa de incentivos al trueque en el marco de recuperación frente al COVID-19.

33. Más información: <http://www.sdp.gov.co/noticias/bogota-solidaria-casa-0> - 34. Más información: <https://bogotasolidariaencasa.gov.co/> <https://coronaviruscolombia.gov.co/Covid19/ayudar-nos-hace-bien.html> - 35. Más información: Ver <https://monedapar.com.ar/>

REACON- DICONAR

Dado que muchas estructuras serán construidas temporalmente para responder a la emergencia, es importante pensar en cómo se van a reacondicionar con nuevos usos o bien cómo se pueden mejorar las viviendas insalubres para el periodo de aislamiento parcial.



Figura 25. El caso del campamento de refugiados en la localidad de Kakuma, Nigeria, es un ejemplo de acondicionamiento para su integración al tejido urbano. Crédito: Reuters

Medida 16.

Reacondicionar espacios para distanciamiento social y sanitario (creados durante la emergencia) en equipamientos comunitarios

Aquellas infraestructuras creadas durante la emergencia como soluciones temporales para atención sanitaria o para facilitar el aislamiento social, pueden acondicionarse para integrarse al tejido urbano del barrio como elementos de equipamiento comunitario.

Producto clave: centro de atención sanitaria de complejidad media y/o alta.

Medida 17.

Realizar mejoramiento de vivienda para hacer de las viviendas espacios saludables

Durante el periodo de recuperación muchas personas en situación de riesgo deberán aún mantener el aislamiento parcial. Es clave que las viviendas tengan iluminación y ventilación adecuada para lo que habrá que pensar en mecanismos para realizar mejoramiento de vivienda de forma estratégica y con apoyo de los residentes.

Producto clave: centro de atención sanitaria de complejidad media y/o alta.

OTRAS MEDIDAS DE RECU- PERACIÓN

Medida 18.

Recuperación y fortalecimiento del sistema de salud

La crisis sanitaria generada por el COVID-19 evidenció en muchos casos la necesidad de contar con sistemas de salud más resilientes y accesibles para quienes habitan en asentamientos informales. Un sistema sólido disminuye la vulnerabilidad y posibilita un mayor nivel de preparación para mitigar el impacto de cualquier crisis. Por esta razón, adoptando una perspectiva de largo plazo, es necesario implementar políticas que mejoren las condiciones estructurales del sistema de salud y garanticen la atención de los sectores vulnerables. Entre estas medidas se encuentran la construcción y reacondicionamiento de hospitales y centros de atención cercanos a los barrios populares, la distribución de suministros médicos y el aumento de personal de salud. Un ejemplo de esto lo provee la estrategia de recuperación aplicada en Haití³⁶ para reconstruir el sistema de salud luego del brote de cólera de 2010. Ésta consistió en una acción conjunta entre el Ministerio de Salud y la OMS, que tuvo como objetivo el fortalecimiento de los centros de atención primaria de salud con el fin de garantizar la atención de salud gratuita para los grupos más vulnerables del país.

Producto clave: estructura sanitaria cercana y accesible para los habitantes de los barrios populares.

Medida 19.

Diseño y ejecución de planes comunitarios para la recuperación

El diálogo y la participación activa de la comunidad ayudará a fortalecer el proceso de toma de decisiones y contribuirá a la mayor efectividad de las diferentes medidas para reactivar y recuperar la vida y la economía de los barrios. Resulta fundamental tener en cuenta las necesidades y experiencias de los habitantes de los barrios informales durante la pandemia, así como aquellas necesidades pre-existentes. Esto se puede lograr a través de esfuerzos colaborativos para la formulación y ejecución de planes participativos de recuperación, que contemplen las problemáticas y desafíos de los habitantes de los barrios y que los incluyan en la búsqueda y priorización de medidas de recuperación.

Producto clave: plan participativo con propuesta para la recuperación.

36. Más información: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=4609:2011-2010-year-health-challenges-haiti&Itemid=135&lang=es

RESPUESTAS PARA LA CIUDAD INFORMAL: ¿QUÉ HACEMOS DONDE LAS RECOMENDACIONES NO FUNCIONAN?

Día

16 de abril de 2020, de 19 a 20:15 hs (UTC-3)

Expositores

Alejandro Aravena

Arquitecto, Ganador del Premio Pritzker 2016

Rahul Mehrotra

Decano Designado de la Facultad de Diseño y director del Departamento de Urbanismo y Planificación de la Universidad de Harvard

Fernanda Miño

Vecina del barrio informal La Cava y secretaria de Integración Socio-Urbana del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la República Argentina

Jaime Pumarejo

Alcalde de Barranquilla, Colombia

Jorge Muñoz

Alcalde Metropolitano de Lima, Perú

Sebastião Bruno

Secretario de Infraestructura, Vivienda y Conservación de Río de Janeiro, Brasil

Moderadora

Tatiana Gallego Lizón

Jefa de la División Vivienda y Desarrollo Urbano del Banco Interamericano de Desarrollo

WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR
WEBINAR

TATIANA GALLEGO LIZÓN

Jefa de la División Vivienda y Desarrollo Urbano
del Banco Interamericano de Desarrollo.

Contexto general

América Latina es considerada una de las regiones más desiguales, donde el 20 % de las personas viven en asentamientos informales y alrededor del 50 % se encuentran dentro de la economía informal. En el contexto de crisis sanitaria producido por el virus COVID-19, las medidas de aislamiento establecidas no resultan de fácil cumplimiento en los barrios populares debido a su hábitat precario. Asimismo, aislarse en estas circunstancias es difícil debido al hacinamiento de los hogares, el déficit de acceso a agua potable que en muchos casos dificulta la limpieza personal y los problemas de saneamiento y manejo de residuos.

Los modelos epidemiológicos predicen que los impactos del COVID-19 van a ser especialmente altos en la ciudad informal y tendrán repercusiones importantes en los ingresos que afectarán particularmente a los grupos más vulnerables, que dependen de sus actividades laborales, en gran parte informales, para sustentar su consumo básico.

Adicionalmente, en los asentamientos informales se concentran también una parte importante de otras poblaciones vulnerables como los migrantes, mujeres cabeza de familia, personas con discapacidad, indígenas, afrodescendientes, entre otros, que se verán afectadas en mayor grado por esta pandemia.

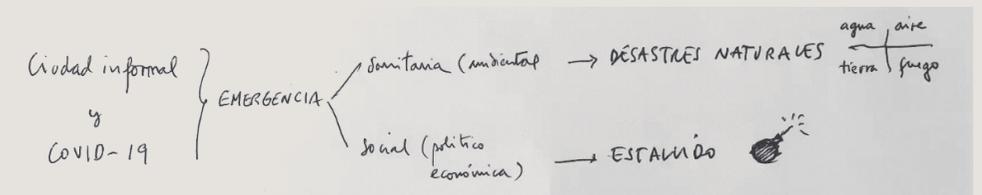
Dada esta situación, los tomadores de decisiones pueden evaluar mecanismos alternativos y respuestas diferenciadas para estas áreas y así proteger a los más vulnerables. Algunos de los gobiernos están pensando en sistemas de transferencia para cubrir las necesidades básicas de las familias derivadas de la caída del ingreso y de la actividad económica en general, pero es también relevante pensar en términos de provisión de bienes públicos y el acceso a recursos.

En este contexto, el Banco Interamericano de Desarrollo se propone llevar a cabo una serie de encuentros virtuales que buscan analizar la gestión local durante la crisis del COVID-19. El documento a continuación presenta las notas recopiladas luego de las presentaciones de seis expertos que compartieron sus experiencias en ciudades de América Latina y el Caribe, con especial foco en los barrios informales. El evento tuvo como principal objetivo obtener algunas respuestas sobre ¿qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?

ALEJANDRO ARAVENA

Arquitecto, ganador del Premio Pritzker 2016.

Aravena señala que, en el contexto del COVID-19, a la situación de emergencia más obvia como es la cuestión sanitaria, se le suma una segunda emergencia social, política y económica de magnitud global. La situación actual nos pone ante el dilema de definir qué problemática hay que responder, la salud o la economía, como si ambas cosas pudiesen separarse o desconectarse.



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena

Aravena comenta que en Chile tuvieron que responder a catástrofes naturales, incendios forestales, inundaciones y terremotos, por lo que existe experiencia en torno a la gestión de catástrofes o crisis relacionada a tres elementos: tierra, fuego y agua.

Sin embargo, el ponente comenta que Chile no cuenta con experiencia en relación al componente aire, y sin aire no hay supervivencia por más de algunos minutos. La crisis del COVID-19 se vincula al aire y tiene manifestaciones muy complejas, como es el tema de las fronteras, porque el aire no tiene bordes manejables. Se trata de una amenaza invisible y ubicua.

Aravena señala que esta crisis es la inexistencia de aire entendido en relación a la falta de espacio. Plantea que, frente al pedido de permanecer en los hogares, las condiciones de las viviendas en los asentamientos informales no lo hacen posible. Las medidas de distanciamiento, el aseo y la higiene, relativamente simples en la ciudad formal, son imposibles de ejecutar en la ciudad informal.

Aravena remarca que, en la experiencia italiana, por ejemplo se ve a la crisis del aire en relación a la contaminación, donde se conjugan dos factores que agravan el problema: la edad poblacional y la preexistencia de la contaminación. En el caso de los barrios populares, se agrega el problema del hacinamiento.

En Chile, en el último año hubo una mejora en las condiciones económicas de la sociedad, que tuvo como antecedente un estallido social producto de un descontento general. El legítimo descontento social y mayoritario que ha generado anarquismo. El anarquismo y populismo son una amenaza en la región, señala Aravena.



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena

ESTALLIDO 

Legítimo descontento social

Anarquismo

Delincuencia (narcos)



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena

El expositor dice que en Chile no se puede anticipar la magnitud del estallido social. Sin embargo, también señala que es importante no perder de vista la ventana de oportunidad que representa no separar las amenazas de salud, de la emergencia económica. Hay que aprovechar el contexto para cambiar nuestras ciudades, porque hay una disposición de la sociedad a aceptar medidas extraordinarias, que en circunstancias normales son muy difíciles de tomar. Hay que saber aprovechar el contexto y vincular ambas emergencias.

Aravena afirma que hoy en día, el encapuchado con mascarilla que hace unos meses era una amenaza en Chile y estaba vinculada a las acciones de protesta y estallido social, se convirtió meses después en una solución y la forma de combatir un problema. Entonces, el expositor plantea que esta es la oportunidad de introducir distancia o porosidad, sin alterar la densidad en los barrios informales. Es un buen momento para hacer una doble operación urbana.



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena

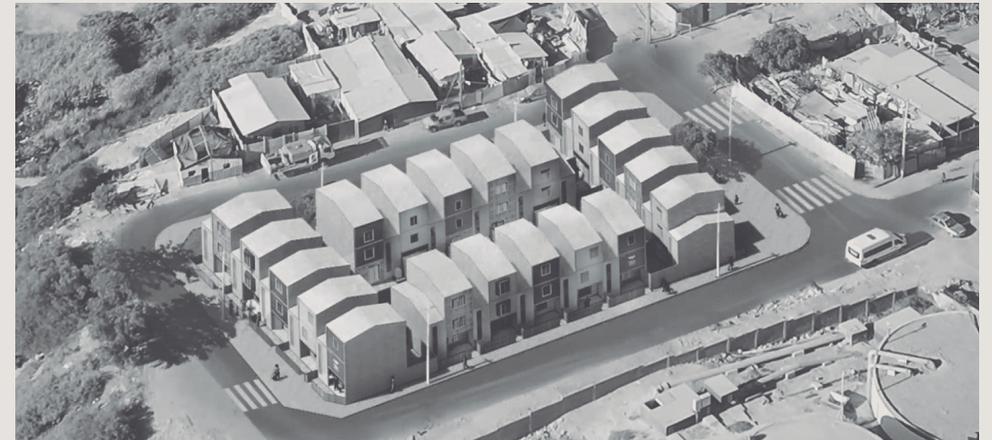
Aravena señala la necesidad de generar vivienda porosa de manera incremental, con un modelo en el que el Estado se hace cargo de la estructura, sanidad y recursos básicos. Propone el desarrollo de núcleos de servicios básicos, en los cuales una vez que se provee la estructura, la infraestructura pueda ser llenada por los vecinos, o por el Estado, pero de forma gradual. Construir más rápido con recursos focalizados.



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena

El expositor establece que el COVID-19 es una ventana de oportunidad para entrar en un contexto que en otro modelo no podríamos haber entrado, y así desacoplar el legítimo descontento ciudadano de otros componentes más complejos, como la delincuencia o el narcotráfico.

Aravena retoma la idea de Joan Clos de invertir el paradigma en que vinculamos el desarrollo económico y la formación de una buena ciudad. Si construimos buenas ciudades, podremos generar desarrollo. Para ello es clave la coordinación, que es el recurso más escaso, no el dinero. Si se coordina correctamente, la propia construcción de esa ciudad para que sea más sustentable, puede ser el sustento económico que se necesita. En la medida en que exista un diseño adecuado, con un sistema abierto (con participación ciudadana) que escuche a la gente y canalice sus reclamos, llegaremos a un sistema horizontal y colaborativo.



Webinar "Respuestas para la ciudad informal: ¿Qué hacemos donde las recomendaciones no funcionan?". 16 de abril de 2020. Expositor Alejandro Aravena

Para finalizar, Aravena señala que es necesario escuchar a los involucrados y canalizar las necesidades. Hay que entender que todos los actores pueden aportar y mejorar las acciones por el bien común, sin ser paternalistas (desde arriba hacia abajo), pero tampoco "culposos", es decir evitando la idea de que "la gente sabe, entonces hay que hacer lo que la gente dice". Se necesita un marco para canalizar esos saberes distintos.

RAHUL MEHROTRA

Decano de la Facultad de Diseño y director del Departamento de Urbanismo y Planificación, Universidad de Harvard.

Reconocido internacionalmente por su rol como articulador de experiencias y conocimiento proveniente de diferentes latitudes del hemisferio sur, especialmente en relación a condiciones de informalidad, Mehrotra propone pensar la gestión de la pandemia provocada por el COVID-19 en los barrios populares de Latinoamérica a partir de establecer una secuencialidad en la implementación de las medidas, con visiones a corto, mediano y largo plazo.

El expositor plantea que en el corto plazo es necesario pensar en la sanidad como una forma de infraestructura, desde un enfoque más holístico. Generalmente, se lo aborda de manera fragmentada (agua, cloacas, recolección de residuos). Estamos frente a una oportunidad para crear una integración diferente, en donde tenemos que entender que, si esperamos que las personas se laven las manos muchas veces al día, es necesario que tengan acceso a agua y sanidad.

En el mediano plazo que hay que trabajar en cubrir las necesidades básicas de las personas en relación a su hábitat y sus medios de subsistencia. Este contexto de crisis sanitaria nos hizo entender que existen dos grandes oportunidades. Por un lado la conectividad digital, como una gran puerta de acceso a una mayor calidad de vida.

Por otro lado, existe otra gran oportunidad en las viviendas en sí mismas, y en sus procesos de construcción. Las personas que no tienen hogar no sobreviven, hoy vemos el caso de los miles de migrantes en India, que no tienen vivienda propia. Entender esta importancia de los hogares es determinante. Esta es una oportunidad para que la creación de los hogares sea un derecho fundamental. El expositor plantea que, si a esta idea de construir la vivienda como un derecho fundamental, le sumamos la conectividad, vamos a llegar a buen puerto.

Por último, en lo que respecta al largo plazo, Mehrotra plantea que debemos repensar el suelo urbano, y dejar de ver el problema en el corto plazo, hay que pensar a futuro y repensar cómo se organiza y cómo se planifica la ciudad.

Los problemas de los asentamientos informales no recaen solo en los asentamientos. Es necesario suministrar tierras con infraestructura de servicios que ayuden a proveer vivienda adecuada, no solo asequible, que desarrolle el sistema urbano y cree nuevas formas de empleo.

Es fundamental que entendamos que los sistemas urbanos tienen que ser resilientes. Con resiliencia estamos acostumbrados a referirnos al cambio climático, pero esta crisis sanitaria nos hace pensar la resiliencia de otra forma. Si usamos esta oportunidad para reorganizar el sistema urbano, la vivienda es crítica para

epensar la ciudad. La orquestación de la vivienda es fundamental, hay que usarla de forma estratégica, como incentivo creativo para reformar el paisaje urbano; reimaginarnos la tipología de la vivienda, porque somos miopes en nuestra imaginación para pensarla.

Por último, entender este momento desde la resiliencia también significará que cuestiones como la densidad y las ciudades compactas, que mejoran el acceso a bienes y servicios (por ejemplo: acceso a lugares de trabajo, lugares de recrea-

JAIIME PUMAREJO

Alcalde de Barranquilla, Colombia.

Pumarejo señala que uno de los desafíos más grandes en este contexto de crisis, consecuencia del virus COVID-19, es decirle a las personas que se aíslen cuando no tienen los recursos para hacerlo. Esta situación se agrava aún más cuando el Estado no tiene registros de que esas personas están viviendo en dichas condiciones, como es el caso de los migrantes venezolanos que habitan barrios populares en Barranquilla.

En un contexto de altos niveles de migración, el expositor señala que el impacto de la migración venezolana en la ciudad fue alto y que incrementó los niveles de pobreza. En este punto existen dos tipos de pobreza, la monetaria y la absoluta.

La pobreza absoluta se incrementa con la aparición del COVID-19, y como consecuencia de la situación social de vulnerabilidad socio-habitacional.

Frente a esta situación, Pumarejo plantea que la ciudad está tomando las cifras del último censo (2019) y los niveles de pobreza multidimensional, según el cual 150 mil familias viven en hogares que comparten con otras seis o siete familias.

En término de medidas, el expositor presenta las brigadas implementadas para llevar auxilios alimentarios a partir de las rutas utilizadas por los servicios públicos. Mediante este programa se entregarán, durante los próximos dos meses, alimentos a más de 360 mil familias a través de un sistema de repartición casa por casa.

Asimismo, la ciudad de Barranquilla se encuentra avanzando en la dotación del hospital de campaña de Barranquilla, que funcionará en el centro de eventos Puerta de Otro, para la atención de personas afectadas por el COVID-19.

Además, otra de las soluciones fue generar créditos flexibles independientes, líneas de microcréditos para que las personas puedan acceder a herramientas, materiales y materias primas necesarias para trabajar y emprender una vez que se termine el aislamiento social obligatorio.

El expositor resalta que la crisis producida por el COVID-19 permitió avanzar en cuestiones que llevaban muchos años de debate, como el transporte público intermunicipal, que necesitaban ser resueltas rápidamente para dar respuesta frente a la pandemia. En este sentido, Pumarejo entiende que los aprendizajes de la crisis van a modificar la manera en que las ciudades gestionan y toman decisiones.

Por último, señala que la crisis dio cuenta de que el teletrabajo es una opción real, que a veces trabajamos más en casa que en la oficina, y por tanto la presión en los sistemas fijos y de transporte, por ejemplo, pueden reducirse. Podemos planificar una ciudad mucho más interesante, con metodologías flexibles que reduzcan el impacto en el ambiente y basadas en el teletrabajo.

JORGE MUÑOZ

Alcalde metropolitano de Lima, Perú.

Lima es una ciudad con más de 10 millones de habitantes, con grandes niveles de inequidad y muchísimas necesidades, que se vio afectada tras la aparición del paciente cero el 6 de marzo. Sin embargo, en este contexto Muñoz plantea que el COVID-19 en sí mismo es el riesgo inmediato, pero tendrá un impacto prolongado y en diferentes esferas de la sociedad.

Lima está en el centro del país y tiene muchas vulnerabilidades, ya que se encuentra dentro del cinturón de Fuego del Pacífico, tiene muchos terremotos y siempre está sujeta a las consecuencias del cambio climático.

Por otro lado, en Lima el 70 % de la economía es informal. Esta cifra es alta en términos comparativos con la región latinoamericana y se ve impactada particularmente por la situación de aislamiento social impuesta, y por el toque de queda establecido en la ciudad entre las 18 y 4 horas.

El trabajo informal y la paga diaria en esta situación de confinamiento aumentan las necesidades, por lo que Muñoz señala que crearon una serie de mercados itinerantes con precios mayoristas subsidiados para acercar canastas de productos con raciones alimenticias directamente a los hogares, y evitar también el hacinamiento en los mercados. Con el objetivo de brindar facilidades y acercar los alimentos de primera necesidad del Gran Mercado Mayorista de Lima a los mercados minoristas de la ciudad, el alcalde de Lima implementó tres puntos de abastecimiento descentralizados de bienes de primera necesidad para poblaciones vulnerables, de esta manera se implementó el primer punto de abastecimiento descentralizado, el cual suministra alimentos a más de 100 mercados minoristas del distrito de San Juan de Lurigancho, que beneficia a cerca de 390

mil familias de Lima este. Seguidamente, se implementó el segundo punto de abastecimiento descentralizado, el cual suministra alimentos a más de 45 mercados minoristas del distrito de Villa El Salvador, y beneficia a más de 80 mil familias de Lima sur. Asimismo, se implementó un tercer punto de abastecimiento descentralizado, que acercará alimentos de primera necesidad a los más de 47 centros minoristas del distrito de Comas, en asistencia a cerca de 100 mil familias de Lima norte.

Otra medida fue un sistema de reparto de implementos de bioseguridad casa por casa. El personal municipal reparte diariamente 50 raciones de almuerzos y víveres a adultos mayores, mujeres embarazadas, niños y personas con discapacidad de las zonas vulnerables, inscritos en el Programa de Complementación Alimentaria de la comuna. Asimismo, la Municipalidad de Lima entregó alimentos y productos de primera necesidad a grupos vulnerables en asentamientos humanos, que ayuda a más de 110 familias.

El toque de queda también llevó a visibilizar población indigente y sin techo, para la que se organizó, junto a un grupo de profesionales y hospitales solidarios, un cobijo en una la Plaza de Toro, "La casa de todos", con capacidad para 120 personas en situación de calle. Un equipo multidisciplinario conformado por especialistas de la Municipalidad de Lima es el encargado del traslado de las personas, de recibirlas, de registrar sus datos y llevar a cabo una evaluación integral de cada persona, la cual incluye una prueba y descarte de contagio del COVID-19. En el centro de acogida se ofrecen tres comidas diarias y pasatiempos, con el objetivo de evitar que las personas se contagien y se conviertan en transmisores del virus.

En el largo plazo, Muñoz plantea que están pensando en La Casa de Todos del futuro, para poder acoger a esta población luego de que pase el virus. Se trata de personas que tienen muchas carencias, con adicciones y síndromes de abstinencia, por lo que se convirtió en una experiencia interesante que despertó la agudeza del gobierno de la ciudad para pensar alternativas y soluciones estructurales.

En esta misma línea, el expositor señala que inauguraron una casa refugio para mujeres violentadas dentro del periodo de cuarentena, debido a que se encontraron con un aumento de casos de violencia familiar e intentos de feminicidios.

También, la Municipalidad de Lima inició un conjunto de acciones orientadas a reforzar y garantizar el abastecimiento de agua potable a las poblaciones que más lo requieren en la capital, garantizando de esa forma el acceso a un recurso que es vital y fundamental en la lucha contra la propagación del nuevo virus. Actualmente abastece de agua potable a distintas zonas de la ciudad. La entrega de agua se lleva a cabo de manera coordinada con cada gobierno local, y se han establecido fechas y horarios para el abastecimiento. Una cisterna de 9 mil galones de agua abastece a cada distrito, mediante dos viajes por día, beneficiando a más de 500 familias diarias por distrito.

En lo que respecta a la atención sanitaria, Muñoz cuenta que cuando comenzó la emergencia por el COVID-19, existían solo 220 camas con respiradores en unidades de cuidados intensivos, y que la situación está desbordada debido a que ya cuenta con 12 mil casos y 1.277 pacientes internados.

Por último, Muñoz plantea que la crisis provocada por el COVID-19 produjo una revisión de las tareas y la infraestructura disponible en Perú, sobre todo en lo que respecta a salud y educación. Se debe pasar de la emergencia a la recuperación, para mirar al futuro y planificar el desarrollo de la ciudad.

SEBASTIÃO BRUNO

Secretario de Infraestructura, Vivienda y Conservación de Río de Janeiro, Brasil.

Río es una ciudad que tiene una topografía muy difícil, donde la problemática de los asentamientos populares es grande. En la ciudad existen 1.600.000 personas que viven en favelas. Frente a esta situación, Bruno plantea la preocupación de la Alcaldía de Río por la situación de las familias, por lo que empezó a tomar medidas como la relocalización de personas en situación de riesgo (mayores de 65 años, con algunas comorbilidades, con enfermedades crónicas, entre otras) a hoteles ubicados en la zona sur de la ciudad.

En el marco de la crisis producida por el COVID-19, Bruno señala que la Alcaldía de la ciudad estableció un gabinete de crisis, coordinado por el alcalde y donde participan todos los miembros de la Secretaría. Este gabinete se reúne en línea día de por medio para evaluar medidas.

Asimismo, el expositor señala que la ciudad de Río de Janeiro se encuentra organizando hospitales de campaña que puedan estar listos en el corto plazo y que amplíen el número de camas disponibles para la atención sanitaria. El hospital se construirá en 25 días, en un estadio ubicado al este de la ciudad y será el más grande del estado, con más de 500 camas y salas de atención.

En paralelo, la ciudad está trabajando junto al BID en la construcción de unidades habitacionales destinadas a comunidades en riesgo.

Por otro lado, el expositor cuenta que la prefectura de Río de Janeiro también está repartiendo un centenar de canastas básicas a las familias de menores recursos, que están siendo impactadas por la crisis económica generada por el aislamiento social y preventivo. Estas canastas básicas también se distribuyen en algunos sectores que sufren mucho el impacto económico del aislamiento, como taxistas, camioneros y vendedores ambulantes, etc.

Bruno señala que otra acción mitigadora que implementaron desde Río de Janeiro fue acoger a las familias en situación de calle y a los adictos. En la ciudad existe un estadio grande que se usa durante la época de carnaval, que se acondicionó como refugio para estas poblaciones.

Por último, el expositor señala que la ciudad de Río de Janeiro intentará flexibilizar estas acciones, pero no hasta que la curva de contagios no deje de crecer. Cuando la curva disminuya, se flexibilizarán las actividades de a poco con el objetivo de minimizar los impactos.

FERNANDA MIÑO

Secretaria de Integración Socio-Urbana del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la República Argentina.

La expositora señala que el contexto de crisis producido por el COVID-19 genera una oportunidad para repensar la situación de los barrios populares en los que las soluciones tradicionales no funcionan. Sin embargo, es importante entender que el debate de la vivienda digna y el hábitat adecuado excede la coyuntura que estamos viviendo. En los barrios populares se vive en una continua pandemia, como consecuencia de la vulneración cotidiana de los derechos de quienes los habitan, la falta de recursos básicos y el hacinamiento. Frente a esto, Miño plantea que primero los vecinos y las vecinas de los barrios populares deben desnaturalizar la situación de hábitat vulnerado y pobreza en el que se encuentran, para así poder empezar a accionar. Cuando las personas están en un lugar de vulneración de derechos, naturalizan la condición en la que viven. Pero cuando desnaturalizan la condición de pobreza, comienzan a actuar.

Por otro lado, Miño también sostiene que no basta con trabajar la problemática de los barrios populares desde adentro con los vecinos y vecinas, o con las organizaciones sociales, sino que es necesario compartir la responsabilidad con el Estado. Es importante poder llevar a todos los lugares de decisión el debate sobre los barrios populares. No basta abordarlo desde el espacio de lucha, hay que entender la problemática y la responsabilidad que tiene el Estado. Solo cuando el debate es compartido, se encuentran las soluciones mediante distintas formas de abordaje y diferentes visiones.

Con respecto a la participación de la comunidad en el proceso de toma de decisión, la expositora plantea que las organizaciones por lo general aparecen como un actor externo al barrio, que viene con una forma de trabajo que no se condice con las formas de trabajo que tienen los vecinos y las vecinas. En este punto es importante escuchar a quienes habitan los barrios, porque las medidas que tienen éxito son aquellas que los involucran en sus procesos.

Ella señala que la crisis del COVID-19 es una oportunidad para que los habitantes de los barrios populares se expresen en primera persona, sin reinterpretación o mediaciones. En este sentido, y como habitante de un barrio popular de Argentina, Miño plantea que existe un romanticismo alrededor del "quedarte en tu casa", que no ayuda a comprender las realidades de los barrios populares. Es importante entender que la pandemia se vive en relación y está condicionada al lugar en el que uno vive. Muchos barrios populares poseen pasillos con 80 cm de ancho en una fila, por medio de la cual se debe organizar la distribución de viandas y otros productos. En estas condiciones de precariedad el aislamiento y distanciamiento social preventivo es muy difícil de cumplir.

Miño señala que las soluciones por parte del Estado no funcionan si no llegan a tiempo, por lo que es necesario dar celeridad a las respuestas y las políticas públicas. Para solucionar este problema, la participación de la comunidad es fundamental. Cuando la

burocracia no es efectiva, hay que trabajar desde y dentro de los barrios, con su gente. Es importante mantener esto y que las vecinas y los vecinos se cuiden entre ellos.

Una de las medidas que la expositora entiende como prioritaria en este contexto es la asignación de presupuestos para generar puntos de información en el interior de los barrios populares, en los que se reparta material de higiene y protección sanitaria. En paralelo se debe identificar a la población de adultos mayores, y aquella que se encuentre en riesgo frente al virus. Miño plantea que estas tareas pueden ser realizadas por los vecinos y las vecinas, líderes comunitarios que ya poseen un conocimiento detallado del territorio y que podría simplificar y agilizar los procesos.

Para finalizar, la expositora plantea tres acciones para robustecer la situación de los barrios populares y ayudar a salir de la pandemia:

1. □

Planificación de las obras pequeñas y medianas para atender primero lo urgente y organizar aquello que puede realizarse en el largo plazo.

2. □

Utilización de la mano de obra local, ya que cuando las organizaciones de los barrios populares pueden acompañar los procesos y poner en práctica sus métodos para planificar el trabajo, las medidas se vuelven más efectivas y tienen más posibilidades de perdurar en el tiempo.

3. □

Las acciones colectivas son fundamentales y deben realizarse en comunidad y ser participativas. No hay que naturalizar la condición en la que habitan las poblaciones de los barrios populares. Para esto hay que fortalecer la organización colectiva, a partir de compartir experiencias y visibilizar lo que pasa.

Tatiana Gallego Lizón

Entre febrero de 2015 y mayo de 2017, Tatiana fue directora de la División de Desarrollo Urbano y Agua del Departamento del Sudeste Asiático del Banco Asiático de Desarrollo (BAD). Entre 2002 y 2014, lideró el desarrollo de negocios y la identificación, formulación, procesamiento e implementación de préstamos urbanos y asistencia no crediticia a varios países de Asia. También fue responsable de la conceptualización y desarrollo del trabajo especial del sector en temas tales como ciudades competitivas, desarrollo de ciudades en grupo y planificación metropolitana, participación público-privada (PPP) e infraestructura urbana, resiliencia al cambio climático en ciudades, gobierno electrónico y ciudades inteligentes y otras iniciativas.

Alejandro Aravena

Alejandro Aravena recibió el título de arquitecto en la Universidad Católica de Chile en 1992. Luego hizo estudios de teoría e historia en el IUAV de Venecia. En 1994 estableció su propia oficina, Alejandro Aravena Arquitectos. Desde el 2000 hasta 2005 fue profesor en la Universidad de Harvard, donde fundó ELEMENTAL junto con Andres Iacobelli. En 2010 fue nombrado International Fellow del Royal Institute of British Architects. Fue curador de la 15ª Biennale di Venezia. En 2016 recibió el Premio Pritzker. Desde 2001 dirige ELEMENTAL.

Rahul Mehrotra

Decano designado de la Facultad de Diseño y director del departamento de Urbanismo y Planificación, Rahul Mehrotra es profesor de Diseño y Planificación Urbana en la Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard. Es arquitecto, diseñador urbano y educador. Su firma, RMA Architects, con sedes en Mumbai y Boston, fue fundada en 1990 y ha diseñado y ejecutado una amplia variedad de proyectos. Mehrotra es miembro del Comité Directivo del Instituto Laxmi Mittal del Sur de Asia en Harvard. Sus investigaciones de urbanismo se centran en la evolución de un marco teórico para el diseño en condiciones de crecimiento informal, lo que él llama la "Ciudad Cinética". Su investigación actual se enfoca en las pequeñas ciudades y las conglomeraciones urbanas emergentes de la India. Estudió en la Escuela de Arquitectura de Ahmedabad (CEPT) y se graduó con una maestría con distinción en Diseño Urbano de la Universidad de Harvard. Actualmente es el director del Programa de Diseño Urbano de la Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard.

Jaime Pumarejo

Alcalde electo de Barranquilla para el periodo 2020-2023, Jaime Pumarejo Heins nació en Barranquilla, en 1980. Es administrador de Sistemas de Información, de la Universidad de Purdue, Indiana, Estados Unidos y cuenta con una maestría en Administración de Empresas con énfasis en Finanzas del Instituto de Empresas de Madrid, España.

Decidió regresar a Barranquilla para trabajar con su padre y aportar al crecimiento de la ciudad. Se inició en el sector público desde la primera administración de Alejandro Char como consejero para la Competitividad y Concesiones. Fue gerente del Centro de Eventos del Caribe Puerta de Oro.

También se desempeñó como gerente de Desarrollo de Ciudad de Barranquilla, encargado de las áreas de Planeación, Vivienda, Infraestructura, Movilidad, Transmetro, Espacio Público y Desarrollo Urbano.

Asimismo, lideró y coordinó los proyectos emblemáticos de la ciudad, como el Gran Malecón, el programa Todos al Parque, el nuevo plan de arborización de Barranquilla Siembra, la infraestructura de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, la recuperación del centro, la canalización de los arroyos, y la titulación y construcción de viviendas; lo que lo ha puesto a trabajar siempre en los temas estratégicos de la Barranquilla, para su crecimiento y desarrollo.

En su hoja de vida también se destaca su cargo como secretario de Movilidad de Barranquilla. Además, fue ministro de Vivienda en el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, destacándose por su perfil ejecutivo y su preparación.

Jorge Muñoz

Jorge Muñoz Wells es limeño, de 57 años, y desde el 1 de enero de 2019 asumió el cargo como alcalde de la Municipalidad Metropolitana de Lima. Es abogado por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Máster en Planificación Territorial y Gestión Ambiental por la Universidad de Barcelona; es un ejecutivo con más de 23 años de experiencia en gestión municipal.

Antes de ser elegido como alcalde de Lima, fue alcalde reelecto de la Municipalidad Distrital de Miraflores (2015-2018). Su primer periodo como autoridad edil fue desempeñado entre 2011 y 2014. Anteriormente, fue tres veces regidor en Miraflores (1999-2010), ocupando el cargo de teniente alcalde entre 2003 y 2006. Fue director municipal de la comuna mirafloresina (1996-1998).

Ha sido integrante del Consejo Nacional de la Competitividad y la Formalización (CNC), y también presidente de la Coordinadora Nacional de Redes de OMAPED.

Como alcalde distrital de Miraflores obtuvo el Premio Reina Sofía de España 2012, reconocimiento del gobierno español, entregado por la propia reina de España. Además, durante su gestión a Miraflores se le reconoció con más de 15 Premios Buenas Prácticas en Gestión Pública por organizaciones como Ciudadanos al Día (CAD) y Premio a la Creatividad Empresarial de la UPC, por iniciativas de gestión ambiental, inclusión social, atención al ciudadano, entre otras. Uno de los reconocimientos más importantes fue la implementación del programa "Miraflores 360°: Todos juntos por la seguridad ciudadana", modelo municipal internacionalmente reconocido.

Como alcalde de Lima, su plan de gobierno se ha enfocado en cuatro ejes importantes: seguridad ciudadana, transporte, lucha contra la corrupción y limpieza pública. Tiene el deseo de transformar la ciudad de Lima en la ciudad que todos merecemos vivir.

Sebastião Bruno

Ingeniero civil, a partir del 2 de marzo de 2015 ocupó el cargo de secretario en el Comité Coordinador General de la Coordinación General de Urbanización de Asentamientos Precarios. El 2 de enero de 2017 estuvo a cargo de la comisión como coordinador general de Programas de Interés Social. Actualmente tiene el cargo de secretario de Urbanismo, Infraestructura y Vivienda.

Fernanda Miño

Desde diciembre de 2019, Fernanda es secretaria de Integración Socio-Urbana del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la República Argentina.

Reside en el barrio La Cava, un asentamiento informal histórico con una población de 13 mil personas, ubicado en el partido de San Isidro (300 mil habitantes), de la Provincia de Buenos Aires.

Abrió hace varios años el patio de su casa para construir el espacio comunitario EnBarriarte, que aún funciona en La Cava brindando apoyo escolar y talleres de artes y oficios.

Al tiempo que cursaba sus estudios terciarios, Fernanda se volcó a la militancia social, acompañando procesos de urbanización y trabajo territorial en distintos distritos del conurbano bonaerense y barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En el 2018, en el marco de la generación del Registro Nacional de Barrios Populares que coordinó en San Isidro, comenzó a integrar la Mesa Nacional de Barrios Populares que nuclea referentes de las organizaciones de Argentina.

También fue concejal del Honorable Concejo Deliberante del Partido de San Isidro, entre 2017 y 2019.

